¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 21 de su publicacion. BUENOS AIRES, MIERCOLES 4 DE SETIEMBRE DE 1844. No. 6,261.

EL EDITOR.

CAMARA DE DIPUTADOS DE FRANCIA.

DEBATES SOBRE LA CUESTION DEL RIO DE LA PLATA.

Continuacion—En el artículo 1.° de la Convencion del 29 de Octubre de 1840 se estipuló: "Quedan reconocidas por el Gobierno de Buenos Aires las "indemnizaciones debidas á los Franceses que han experimentado pérdidas ó "sufrido perjuicios, en la República Argentina; y la suma de estas indemni- "zaciones que solamente queda para determinarse será arreglada en el término "de seis meses por medio de seis árbitros nombrados de comun acuerdo y tres "por cada parte entre los dos Plenipotenciarios—En caso de disenso el arreglo "de dichas indemnizaciones será deferido al arbitramiento de una tercera Po- "tencia que será designada por el Gobierno Francés"—Así por la Convencion se reconoció de un modo general el derecho á indemnizaciones por pérdidas ó perjuicios sufridos; y quedó solamente á determinarse la suma—La calificacion de "pérdidas y perjuicios" dá suficiente luz para conocer que no se trató de violencias prescriptas por un sistema vigoroso hácia los extrangeros, ó de alguna atrocidad aterrante, como pareciera inferirse de las declaraciones de Mr. Thiers—En cumplimiento de lo convenido en el artículo 1.° citado se reunieron en Enero de 1841 los Arbitros Franceses y Argentinos—Estos eran el General D. Tomas Guido, Dr. D. Eduardo Lahitte, y D. Francisco C. Belaustegui; los Franceses fueron el Encargado de Negocios de Francia Mr. Lefébre de Becourt, Mr. Pellion, y Mr. Pénaud—Los Arbitros Argentinos pidieron se les pusiese á la vista todas las reclamaciones Francesas—Eran estas las de D. Blas Despouy, de Bacle, de Lavie, de Chassaing, de Bergier, y Anglada, y diez y siete mas que exhibieron los Arbitros Franceses—La de Mr. Despouy era originaria de 1828; no habia intervenido violencia á su persona sino perjuicio á sus intereses; y si el Gobierno política y moralmente debia considerarla, tambien es cierto que ninguna responsabilidad ó reproche podia tocar á la administracion ilustrada y recta del General Rosas por actos precedentes en que ni física ni moralmente pudo jamas ser responsable, y menos intervenir—Ademas los perjuicios de que reclamaba Mr. Despouy provenian de una medida de Policía del Gobierno por la que, en fuerza de poderosas razones de salubridad pública, se le mandó suspender todo trabajo en un establecimiento de curtimbre que habia formado en Barracas—Hay una circunstancia muy especial en este caso—Mr. Despouy, lejos de haber tenido de que quejarse de esta administracion del General Rosas, obtuvo en calidad de vecino en este país, en diversas ocasiones, recomendaciones oficiales de este Gobierno al del Estado Oriental en proteccion de sus intereses—Y la demora del despacho de su expediente, originario de 1828, emanó de las dificultades que por su naturaleza y circunstancias implicaba para resolver difinitivamente un caso que en todo, absolutamente en todo debia juzgarse y difinirse conforme á las Leyes y formas administrativas y judiciales del país, no solo por la calidad de avecindado y domiciliado de Mr. Despouy, sino porque todo extrangero está sometido á las leyes y Gobierno establecido en el país de su residencia ó de su tránsito—Ya hemos tratado del caso de Bacle, presentando, no las razones sólidas del Gobierno Argentino extensamente consignadas en su contestacion al ultimatum de Mr. Roger, no nuestras propias observaciones, sino el juicio imparcial de distinguidos miembros del Parlamento Británico y de acreditados escritores de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos—Bacle no era frances: era suizo—Por las reglas del Derecho Público universal, y por las disposiciones fundamentales del Código de Francia, aun cuando hubiera sido frances habia perdido su calidad de frances, recibiendo un empleo público del Gobierno Argentino, y en seguida del de Chile—¿Qué intervencion ni que competencia podia corresponder en el caso al Cónsul de Francia?—Dando que Bacle hubiese sido frances residente en el territorio Argentino, estaba como tal sugeto á las leyes civiles y penales: este es un principio fundamental sobre que no puede haber discusion—Sumariado y convicto del crimen de alta traicion por sus mismas cartas autógrafas, reconocidas y confesadas por él con todas las formalidades legales, su pena por la ley de todos los paises era fatal—¿Qué reclamacion atendible podia competer al Cónsul de Francia en semejante caso?—El mismo Cónsul, un Agente diplomático, un Embajador, en los casos de conspiracion, no están exentos del imperio y jurisdiccion de las leyes del pais cerca de cuyo Gobierno están acreditados—Y ¿murió Bacle sobre un patíbulo como merecia?—¿Sufrió esas torturas que describe Mr. Thiers?—Fué conmutada, por la clemencia del Gobierno, la pena capital en que habia incurrido, por simple detencion en su propia casa!—El asunto de Lavie, ladron sumariado y convicto, era aun mas vergonzoso y triste—Léase la Contestacion del Gobierno Argentino á Mr. Roger, fecha 18 de Octubre de 1838, inserta en la *Gaceta* del 30 de ese mismo mes y año: allí está comprobada esa verdad, que subsiste hasta hoy sin réplica ni contradiccion alguna—La reclamacion de Anglada no era admisible porque, habiendo este adscríptose al servicio militar de la Confederacion Argentina en los Ejércitos de esta, habia perdido el derecho de prevalerse de su nacionalidad primitiva, é inhabilitádose para acudir á la proteccion de la Francia—En igual caso se hallaba la reclamacion de Bergier, acogida bajo la sombra de la bandera Francesa, cuando tanto habia perdido este su calidad de Frances que en 1838 fué Gobernador interino del Tucuman!—La reclamacion de Chassaing consistia en un crédito proveniente de letras de cambio giradas sobre el tesoro público de Buenos Aires por el Gobierno intruso del Tucuman en el año 1829 por dinero de aquel, á condicion de ser pagado en Buenos Aires—Las letras fueron presentadas oportunamente, y no pagadas por falta de autorizacion de la Honorable Junta de Representantes, por emanar de una autoridad intrusa en Tucuman—Ademas del claro derecho á esta repugnancia, no habia una entera denegacion de justicia para el caso en que, vistas las circunstancias, y la inocencia del reclamante en toda trama facciosa, se considerase equitativo atenderlo—Estas reclamaciones de Anglada y Chassaing remontaban á una época en que el General Rosas, no solamente no estaba al frente del Gobierno de Buenos Aires, ni Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, sino que era totalmente imposible su conocimiento ó intervencion cualquiera en ellas—Otras diez y siete reclamaciones eran presentadas nominalmente sin otro fundamento que haberlas interpuesto los interesados—1.° Richaud y Dimet se quejaban de pillage en su Armería el 29 de Setiembre de 1839—Estos Franceses Armeros, en circunstancias de pasar una comitiva del pueblo con un carro triunfal en que se conducia el retrato del General Rosas, intencionalmente pusieron un obstáculo atravesando cordeles desde su Armería á la acera fronteriza—Se quejaron despues de haberles roto un tablero de la puerta, y substraídose armamento por los concurrentes; esta última circunstancia era inexacta, siendo solamente cierto la fractura de puerta a pedradas—2.° Julio Emmannuel se quejaba de perjuicios en su establecimiento en la Provincia de Entre-Rios, en 1839, y de haber estado preso—Este Francés mancomunado con los salvages unitarios no tenia derecho á pedir la impunidad de su violacion de las Leyes del pais contra su seguridad y contra el órden público—Aun cuando no hubiera intervenido ese crimen de su parte, no podia creerse exento de las eventualidades de la guerra, y mucho menos en sus bienes inmuebles: principio es este del Derecho Público, admitido en la Cámara de Francia en la sesion del 24 de Abril de 1841, y explicado por el honorable Mr. Guizot, Ministro de Negocios Extrangeros: "seria pretender "mas que lo que los Franceses obtienen en Francia:" son sus palabras—Era entonces la época del bloqueo Francés en el Rio de la Plata, y de las invasiones desoladoras de los salvages unitarios que "marchaban en su guerra de "exterminio bajo la direccion de los Agentes Franceses," segun las declaraciones de los honorables Sres. Lamartine y Le Grange á la Cámara de Francia en la citada sesion de Abril—3.° Arnoux se quejaba de prision en el pueblo de Arrecifes, Provincia de Buenos Aires, por delito contra el órden público—Pretendía, pues, el premio de los mas graves delitos, y en una época de guerra!—4.° Mareng preso en la Provincia de Entre-Rios por igual crímen, solicitaba idéntica remuneracion; la subversion de todos los principios y de todas las Leyes!—5.° Lefrançois, preso diez meses en Buenos Aires, traido de Corrientes, y asociado á los salvages unitarios, no solamente requeria indemnizacion por esa pena justa, y muy leve en proporcion á su delito, sino que se le compensase por una enfermedad crónica, de que adolecia, y que decia habérsele renovado á causa de su prision—6.° Mathieu Dupin tenia una pequeña propiedad en el pueblo de San Isidro, Provincia de Buenos Aires—Unos ladrones lo robaron en Setiembre de 1840, y en vez de solicitar y proseguir su derecho segun las Leyes y ante las Autoridades del pais, se habia avocado á los Arbitros Franceses, antes de toda peticion de justicia, antes que esta le fuese denegada, ó que se le hubiese reusado la proteccion legal, único caso en que podia ser regular y admisible la intervencion del Encargado de Negocios de Francia—7.° Chaumy estaba en igual caso—8.° Gadot, preso 5 meses en Buenos Aires, por haber gritado en las calles públicas de esta Ciudad, en Julio de 1839, durante el bloqueo, "*muera el Gobierno! Muera el tirano Rosas!*," no creia bastante quejarse de no haber sido fusilado, conforme á las Leyes de todas las naciones, aun en tiempo de paz, sino tambien pedia dinero!—9.° En igual caso estaba la reclamacion de Agostini y Samani—10.° Gouget, robado en la Villa de Lujan, en 1840, durante la invasion del salvage unitario Lavalle, y partidario imprudente de este enemigo público, pedia el premio de su crimen en el pago del destrozo que le habian causado los soldados indisciplinados y feroces de aquel bárbaro invasor—11.° Richard se quejaba de prision de quince meses en Buenos Aires, y de que en consecuencia habia perdido un barquillo—Habia sido remitido del pueblo de S. Pedro por las Autoridades á causa de su conducta hostil al Gobierno—12.° Barthelemy, preso un mes en Buenos Aires, por delitos contra la

L'EDITEUR.

CHAMBRE DES DEPUTES DE FRANCE.

DEBATS SUR LA QUESTION DU RIO DE LA PLATA.

Suite—Dans l'article premier de la Convention du 29 octobre 1840, il fut stipulé: "Les indemnités dues aux Français, qui ont éprouvé ou souffert des per- "tes dans la République Argentine, sont reconnues; et le montant de ces in- "demnités, qui reste seulement á déterminer, sera réglé dans le délai de six "mois par le moyen de six arbitres nommés de commun accord, trois de cha- "que côté entre les deux plénipotentiaire. En cas de dissident, le réglement "de ces indemnités sera déféré á l'arbitrage d'une troisiéme puissance, qui "sera déterminé par le gouvernement français." Ainsi par la Convention fut reconnu, d'un mode général, le droit á des indemnités pour pertes ou préjudices soufferts; et il ne resta qu'á en déterminer le montant. La qualification de "pertes et préjudices" fait suffisamment connaitre qu'il n'a pas été question de violences, prescrites par un systéme rigoureux envers les étrangers, ou de quelque atrocité atterrante, comme cela paraitrait résulter des déclamations de M. Thiers. En accomplissement de ce qui fut convenu á l'article 1.er déja cité, les arbitres français et argentins se réunirent. Ceux-ci étaient le général D. Thomas Guido, le docteur D. Edouard Lahitte et D. François C. Belaustégui; les Français furent le chargé d'affaires de France, M. Léfévre de Bécourt, M. Pellion et M. Pénaud. Les arbitres argentins demandérent qu'on leur mit á la vue toutes les réclamations françaises. C'était celles de D. Blas Despouy, de Bacle, de Lavie, de Chassaing, de Bergier et d'Anglade, et de dix-sept autres qu'éxhibérent les arbitres français. Celle de M. Despouy datait de 1828. Il n'était point intervenu de violence á sa personne, seulement du préjudice pour ses intérets. Si le gouvernement, politiquement et moralement, devait la considérer, il est aussi certain qu'aucun reproche et aucune responsabilité ne pouvaient retomber sur l'administration éclairée et droite du général Rosas, pour des actes précédens dont physiquement et moralement, il ne pouvait jamais étre responsable, et aux quels moins encore il n'avait pu intervenir. En outre les pertes, sur lesquelles était fondée la réclamation de M. Despouy, provenaient d'une mesure de police du gouvernement, par laquelle pour de puissantes raisons de salubrité publique, il lui fut enjoint de suspendre tout travail, dans un établissement de tannerie qu'il avait formé á Barracas. Il y a une circonstance toute particuliére dans ce cas. M. Despouy, loin d'avoir eu a se plaindre de cette administration du général Rosas, obtint en qualité de domicilié dans ce pays, en diverses occasions, des recommandations officielles de ce gouvernement auprés de celui de l'Etat Oriental, en protection de ses intérets. Le retard dans l'expédition de son affaire, qui avait commencé dés 1828, provenait des difficultés que la nature et les circonstances de la cause présentaient, pour resoudre définitivement un cas qui en tout, absolument en tout, devait se juger et terminer, conformémens aux lois et formes administratives et judiciaires du pays, non seulement á cause de la qualité de domicilié de M. Despouy, mais parceque tout étranger est soumis aux lois et gouvernement du pays de sa résidence fixe ou passagére. Nous nous sommes déja occupés du cas de Bacle, en présentant non les solides raisons du gouvernement argentin, consignées au long dans sa réponse á l'ultimatum de M. Roger, non nos propres observations, mais le jugement impartial de membres distingués du parlement britannique, et d'écrivains renommés de la Grande Bretagne et des Etats-Unis. Bacle n'était pas français, il était suisse. Par les régles du droit public universel et par les dispositions fondamentales du code de France, lors méme qu'il aurait été français, il avait perdu cette qualité, en acceptant un emploi public du gouvernement argentin, et ensuite de celui de Chile. Quelle intervention ou quelle compétence pouvait appartenir, dan ce cas, au consul de France? Accordant que Bacle eut été français, résidant sur le territoire argentin, il était comme tel sujet aux lois civiles et pénales. C'est lá un principe fondamental, sur lequel il ne saurait y avoir de discussion. Son procés instruit et convaincu du crime de haute trahison par ses mémes lettres autographes, reconnues et avouées de lui avec toutes les formalités légales, sa peine par la loi de tous les pays était fatale. Quelle réclamation digne d'égard pouvait compéter au consul de France en semblable cas? Le consul lui-méme, un agent diplomatique, un ambassadeur, dans les cas de conspiration, ne sont pas éxempts de l'empire et jurisdiction des lois du pays, auprés du gouvernement duquel ils sont accrédités. Et Bacle mourut-il sur un gibet comme il le méritait? Souffrit-il ces tortures que M. Thiers décrit? La peine capitale, qu'il avait encourue, fut commuée par la clémence du gouvernement, en une simple détention dans sa propre maison! L'affaire de Lavie, voleur convaincu aprés instruction de cause, était encore plus triste et honteuse. Qu'on lise la réponse du gouvernement argentin á M. Roger, datée du 18 octobre 1838, insérée dans la Gazette du 3 du méme mois et méme année. Lá se trouve démontrée cette verité, qui subsiste jusqu'aujourd'hui, sans réplique ni contradiction aucune. La réclamation d'Anglade n'était pas admissible, parce que s'étant enrolé au service et dans les armées de la Confédération Argentine, il avait perdu le droit de se prévaloir de sa nationalité primitive et s'était rendu inhabile á recourrir á la protection de la France. En pareil cas se trouvait la réclamation de Bergier, accueillie á l'ombre du drapeau français. Celui-ci avait d'autant plus perdu sa qualité de français qu'en 1838, il fut gouverneur par interim de Tucuman! La réclamation de Chassaing consistait en une créance provenant de lettres de change tirées sur le trésor public de Buenos Aires par le gouvernement intrus de Tucuman en l'année 1829 pour argent reçu de Chassaing, á condition d'étre payé á Buenos Aires. Les lettres furent présentées en tems opportun, mais non payées pour défaut d'autorisation de l'honorable junte de représentans, attendu qu'elles émanaient d'une autorité intruse á Tucuman. Bien qu'on eut un droit clair á s'opposer á ce payement contraire aux principes, il n'y avait pas une entiere dénegation de justice pour le cas oú, vu les circonstances et l'innocence du réclamant dans toute trame factieuse, on eut jugé équitable d'y avoir égard. Ces réclamations d'Anglade et Chassaing remontaient á une époque á laquelle le Général Rosas, non seulement n'était pas encore á la téte du gouvernement de Buenos Aires, ni chargé des relations extérieures de la Confédération Argentine, mais á laquelle sa connaissance ou intervention quelconque en elles lui étaient totalement impossibles. Dix sept autres réclamations étaient présentées nominativement, sans autre fondement que d'avoir été interposées par les intéressés. 1.°—Richaud et Dimet se plaignaient du pillage de leur magasin d'armes le 29 septembre 1839. Ces français armuriers, au tems oú passait un concours de peuple, accompagnant un char triomphal, qui portait le portrait du Général Rosas, y firent obstacle avec intention, en mettant des cordes en travers, depuis leur magasin jusqu'aux maisons d'en face. Ils se plaignirent ensuite de ce que des gens qui avaient accouru, leur ayant rompu un volet de leur porte, leur avait soustrait des armes. Cette derniére circonstance était inéxacte, il n'y a de certain que l'effraction de la porte, á coups de pierres. 2.° Julien Emmanuel se plaignait de pertes éprouvées, en son établissement dans la Province d'Entre Rios en 1839, et d'avoir éte prisonier. Ce français, qui fesait cause commune avec les sauvages unitaires, n'avait pas le droit de demander l'impunité de sa violation aux lois du pays, attaquant sa sécurité et l'ordre public. Bien que méme on n'eut pas eu á lui reprocher ce crime de sa part, il ne pouvait pas se croire entiérement éxempt des éventualités de la guerre, et beaucoup moins dans ses biens immeubles. C'est lá un principe public admis dans la chambre de France, dans la séance du 24 Avril 1841, et expliqué par l'honorable M. Guizot, ministre des relations étrangéres: "Ce serait prétendre plus que les Français n'obtienent en France;" ce sont ces paroles. C'était alors l'époque du blocus français dans le Rio de la Plata, et des invasions ravageantes des sauvages unitaires qui "marchaient "dans leur guerre d'extermination, sous la direction des agens français," selon les déclarations des honorables MM. Lamartine et Lagrange á la chambre de France, dans la séance d'Avril déjá citée. Arnoux se plaignait d'avoir été en prison dans la ville d'Arrecifes, province de Buenos Aires pour délit contre l'ordre public. Il prétendait ensuite á la récompense des plus graves délits, et dans une époque de guerre! 4.° Marenge, prisonnier dans la province de l'Entre-Rios pour pareil crime, sollicitait une rémunération identique, la subversion de tous les principes et de toutes les lois! 5.° Lefrançois, prisonnier pendant dix mois á Buenos Aires, amené de Corrientes et associé aux sauvages unitaires, non seulement demandait des indemnités pour cette peine juste et trés légére en proportion de son délit, mais qu'on lui compensát une infirmité chronique dont il était atteint, et qu'il disait s'étre renouvelée en lui, á cause de son emprisonnement. Mathieu Dupin avait une petite propriété, dans le village de St. Isidre, province de Buenos Aires. Des voleurs le dévalisérent en Septembre 1840, et au lieu de solliciter et poursuivre son droit, selon les lois et devant les autorités du pays, il s'était adressé aux agens français, avant toute petition de justice, avant que celle-ci lui fut niée, ou qu'on lui eut refusé la protection légale, unique cas dans lequel l'intervention du chargé d'affaires de France pouvait etre réguliére et admissible. 7.° Chaumy était dans un cas pareil. 8.° Gadot, prisonnier cinq mois dans Buenos ires, pour avoir crié sur la voie publique de cette ville en Juillet 1839, pendant le blocus: "á bas le gouvernement, Mort au tiran Rosas!" ne croyait pas avoir assez á se plaindre de n'avoir pas été fusillé, conformément aux lois de toutes les nations, méme en tems de paix, mais encore il demandait de l'argent! 9.° La réclamation d'Agostini et Samani était dans un cas pareil. 10. Gouget, volé dans la ville de Lujan en 1840, durant l'invasion du sauvage unitaire Lavalle, et partisan imprudent de cet ennemi public, demandait le prix de son crime, en payement de la destruction que lui avaient causé les soldats indisciplinés et féroces de ce barbare envahisseur. 11. Richard se plaignait d'un emprisonnement de quinze mois á

THE EDITOR.

CHAMBER OF DEPUTIES OF FRANCE.

DEBATES ON THE QUESTION OF THE RIO DE LA PLATA.

Continued.—In Art. 1 of the Convention of the 29th of October, 1840, it was stipulated: "The indemnities due to such Frenchmen as have experienced "losses or suffered injuries in the Argentine Republic, are acknowledged by "the Government of Buenos Ayres, and the amount of these indemnities which "only remains to be determined, shall be arranged in the space of six months, "through the medium of six arbitrators named by common consent, three by "each party, between the two Plenipotentiaries. In case of disagreement, the "arrangement of said indemnities shall be referred to the arbitration of a third "Power, to be designated by the French Government." Thus by the Convention the right to indemnities for losses and injuries sustained was acknowledged in a general manner, and the sum only remained to be determined. The denomination of "losses and injuries" gives sufficient light to perceive that no violences enjoined by a rigorous system towards foreigners, nor any appaling atrocity, as might be inferred from the declamations of M. Thiers, were in question. In pursuance of what was agreed in art. 1 before cited, the French and Argentine Arbitrators met in January 1841. The latter were General Tomas Guido, Dr. Eduardo Lahitte, and Don Francisco C. Belaustegui; the French were the Chargé d'Affaires of France, M. Lefebre de Becourt, M. Pellion, and M. Penaud. The Argentine Arbiters requested all the claims to be laid before them. They consisted of those of M. Blas Despouy, of Bacle, of Lavie, of Chassaing, of Bergier and Anglada, and seventeen more that the French Arbiters exhibited. That of M. Despouy originated in 1828; no violence to his person but injury to his interests had occurred; and if the Government politically and morally was bound to consider it, it is also true that no responsibility or reproach could attach to the enlightened and upright administration of General Rosas for preceding acts in which it was physically and morally impossible that it could have been liable, nor have any interference. Besides the damages claimed by M. Despouy proceeded from a police measure of the Government, by which in consequence of strong reasons of public salubrity, he was ordered to suspend all labour in a tanning establishment he had formed at Barracas. There is a very peculiar circumstance in this case. M. Despouy, far from having had wherefore to complain of the administration of General Rosas, obtained, in his quality of an established resident in this country, on several occasions, official recommendations from this Government to that of the Oriental State in protection of his interests. And the delay in the dispatch of his affair, which had its rise in 1818, emanated from the difficulties which from its nature and circumstances it involved definitively to resolve a case that in all, absolutely all, should be tried and determined agreeably to the laws and administrative and judicial forms of the country, not only from M. Despouy's quality of a settled and domicilated inhabitant, but also as every foreigner is subject to the laws and Government established in the country of his residence or sojourn. We have already treated of Bacle's case, presenting, not the solid reasons of the Argentine government fully set forth in its reply to M. Rogers' ultimatum, not our own observations, but the impartial judgment of distinguished members of the British Parliament and of respectable writers in Great Britain and in the United States. Bacle was not a Frenchman—he was a Swiss. By the rules of universal Public Law, and by the fundamental provisions of the French Code, even had he been a Frenchman, he had forfeited that quality by receiving a public employment from the Argentine government, and afterwards from that of Chili. What interference or what competency could belong in the case to the Consul of France? Granting that Bacle had been a French resident in the Argentine territory, he was, as such, subject to the civil and penal laws: this is a fundamental principle respecting which there can be no discussion. Prosecuted for, and convicted of, the crime of high treason by his own original letters, acknowledged by himself with all the legal formalities, the penalty he incurred by the law of all nations was the utmost. What regardable remonstrance could it appertain to the Consul of France make in such a case? The Consul himself, a diplomatic agent, an ambassador, in cases of conspiracy, are not exempt from the supremacy and jurisdiction of the laws of the country near whose government they are accredited. And, did Bacle die on a scaffold as he deserved? Did he suffer those tortures that are described by M. Thiers? The capital penalty he had incurred was commuted by the clemency of the government for a simple detention in his own house! The affair of Lavie, a thief prosecuted and convicted, was still more shameful and sorry. Let the answer of the Argentine government to M. Roger, dated the 18th of October, 1838, and inserted in the *Gaceta Mercantil* of the 30th of the same month and year, be read: there that truth, which remains to this day without any reply or contradiction, is substantiated. Anglada's claim was not admissible, inasmuch as having been employed in the military service of the Argentine Confederation, he had forfeited the right of claiming his primitive nationality, and disqualified himself to seek the protection of France. In the same case was Bergier's claim, admitted under the shade of the French flag, when so completely had he forfeited his quality of a Frenchman that in 1838 he was Governor *ad interim* of Tucuman! Chassaing's claim consisted in a debt arising from bills of Exchange drawn upon the Treasury of Buenos Ayres by the intrusive government of Tucuman, in 1839, for money given by the former on condition that he should be paid in Buenos Ayres. The bills were presented in due time, and not honoured from the absence of authorization from the Hon. House of Representatives, as they emanated from an intrusive authority in Tucuman. Besides the clear right to that reluctancy, there was not an entire denial of justice since that, seeing the circumstances, and the innocence of the claimant in any factious contrivance, it might be deemed equitable to attend to him. These claims of Anglada and Chassaing related to a period when General Rosas, not only was not at the head of the government of Buenos Ayres nor encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, but it was totaly impossible that he could have any knowledge of, or interference with, them. Seventeen other claims were nominally presented without any other ground than their having been made by the interested parties. 1st. Richaud and Dimet complained of pillage in their gunsmith's shop, on the 29th of September, 1839. These French armourers, on the occasion of a concourse of people passing with a triumphal car in which the portrait of General Rosas was conducted, intentionally placed an obstacle in the way by extending ropes from their shop to the opposite side walk. They complained afterwards of a panel of the door having been broken, and of some arms having been taken away by the people. This last circumstance was incorrect, the breaking of the door by the throwing of stones being the only allegation that was true. 2nd. Jule Emmanuel complained of damages in his establishment in the Province of Entrerios in 1839, and of having been imprisoned. This Frenchman, leagued with the ruthless Unitarians, had no right to ask for the impunity of the violation of the laws of the country against its security and against public order. Even had no such crime on his part taken place, he could not consider himself exempt from the casualities of the war, and much less in his immoveable property: this is a principle of Public Law, admitted in the French Chamber in the sitting of the 24th of April, 1841, and are explained by the Honourable M. Guizot, Minister for Foreign Affairs. "it would be to claim more than what Frenchmen obtain at "home"—these are his words. It was then the time of the French blockade in the River Plate, and of the ravaging incursions of the ruthless Unitarians, who "prosecuted their war of extermination under the direction of the French "Agents," according to the declarations of the Hon. Messrs. Lamartine and Le Grange to the French Chamber in the before cited sitting of April. 3rd. Arnoux complained of imprisonment in the town of Arrecifes, Province of Buenos Ayres, for an offence against public order. He claimed, therefore, a reward for the most serious offences, and in a time of war! 4th. Marengo, imprisoned in the Province of Entrerios for a like offence, demanded a similar remuneration: the subversion of all principles and of all laws! 5th. Lefrançois, imprisoned for ten months in Buenos Ayres, having been brought from Corrientes as an accomplice of the ruthless Unitarians, required not only indemnity for that just punishment, so light in proportion to his offence, but that he should be compensated for a chronic disease with which he was afflicted, and which he said had been brought again upon him by his imprisonment. 6th. Mathieu Dupin had a small property in the town of San Isidro, Province of Buenos Apres. Some thieves robbed him in September, 1840, and in place of soliciting and prosecuting his right according to the laws and before the authorities of the country, he had applied to the French Arbiters, previously to any petition for justice, before this had been denied to him, or that legal protection had been refused to him, the only case where the interference of the Charge d'Affaires of France could be regular and admissible. 7th. Chaumy was in a similar case. 8th. Gadot, imprisoned for 5 months in Buenos Ayres for having cried out in the public streets of this city, in July, 1839, during the blockade: "*Down with the Government—Death to General Rosas!*" did not think it enough to complain that he was not shot, agreeably to the laws of all nations, even in time of peace, but he also demanded money! 9th. In a similar situation was the claim of Agostini and Samoni. 10th. Gouget, robbed in the Villa de Lujan, in 1840, during the invasion of the ruthless Unitarian Lavalle, and an imprudent partizan of that public enemy, required the reward of this crime in the payment of the injury that has been occasioned him by the undisciplined and ferocious soldiers of that barbarous invader.

policia pública, requeria una indemnizacion!—13. ° Dermitte, detenido en Buenos Aires con la Ciudad por carcel, algunos meses, por su conducta anárquica y enemiga del Gobierno que habia demostrado insolentemente en la Guardia de Lujan, exigia una indemnizacion—14. ° Paringaux por idéntico motivo solicitaba la compensacion de una prision de un año—15. ° Grimaud se quejaba de destruccion de algunos efectos en su casa, por gente armada, en Agosto de 1840; y protestaba no haber mediado provocacion alguna por su parte—16. ° Coulin pedia indemnizacion por la ocupacion de su quinta durante algunos dias con caballos del servicio del Ejército, en Setiembre de 1840, durante la invasion del salvage unitario Lavalle—Mr. Thiers ha dicho en su discurso que "un General destruye el pais para subsistir"; y agregamos que, por un principio del Derecho Público, el extrangero avecindado y domiciliado en el pais debe auxiliar al Gobierno legal para rechazar á rebeldes agresores, á una horda de bandidos sin investidura ni mision pública—Sobre este caso y los anteriores es conveniente y justo no olvidar los principios internacionales admitidos respecto á los extrangeros—"Aun en los paises donde "entra libremente el extrangero se supone que el Soberano no le permite el "acceso sino con la condicion tácita de que estará sometido á las Leyes: en-"tiendo á las Leyes generales establecidas para mantener el buen órden y que "no se refieren á la calidad de ciudadano ó de Súbdito del Estado—La se-"guridad pública y los derechos de la Nacion, y del príncipe, exigen necesa-"riamente esta condicion; y el extrangero se somete á ella tácitamente des-"de que entra en el territorio, porque no puede presumir que se le permite "en otro concepto--El imperio es el derecho de mandar en todo el pais; y las "Leyes no se limitan á arreglar la conducta de los ciudadanos entre sí, sino "que determinan lo que debe observar cualquiera clase de personas en toda la "extension del territorio—En virtud de esta sumision los extrangeros que "cometen algun delito deben ser castigados segun las leyes del pais; "porque el objeto de las penas es hacer que se respeten las leyes, y "mantener el órden y la seguridad—El extrangero, en agradecimiento á la "proteccion que se le concede, y á otros beneficios que disfruta, no debe limi-"tarse á respetar las leyes del país, sino que debe ayudarle, cuando lle-"gue la ocasion, y contribuir á la defensa en cuanto se lo permita su calidad "de ciudadano de otro Estado—En otra parte examinamos lo que puede y "debe hacer cuando el país se halla empeñado en una guerra, pero no hay "causa alguna que le impida defenderle de los piratas ó salteadores, de los "extragos de una inundacion y de un incendio (1)"—Si D. Polidoro Coulin pudiese haber creido que durante el bloqueo no reconocia ese deber respecto á los bandidos salvages unitarios, aunque la Francia nunca se alió á estos, caia entonces en la calidad de súbdito del enemigo y sus bienes inmuebles podian ser afectados por el derecho de la guerra—Aun "los bienes inmuebles de los neutrales en país enemigo son efectados por la guerra (2)"—17—Gascogne de quien Mr. Thiers ha hablado con tanta falsedad y desacierto presentándolo ridículamente como el fundador de Bahia Blanca, exhibió una reclamacion de indemnizacion por haberle ordenado el Gobierno saliese de aquel pueblo á causa de su conducta conspiradora y hostil—De ningun modo ni jamas fué secuestrada su propiedad; solamente se le prescribió no volver á aquel pueblo—Como este intrigante ha renovado despues de la Convencion la reclamacion anterior á esta, extensamente trataremos de él, en seguida, al considerar las reclamaciones posteriores á la enunciada Convencion—Las diez y siete reclamaciones que dejamos enumeradas, inclusa la de Gascogne, y las seis de Mr. Mespouy, de Bacle, Lavie, Anglade, Bergere y Chassaing, vistas por los Arbitros Argentinos y Franceses, sin entrar en el exámen del derecho, ni en la descripcion y fijacion de los hechos y sus circunstancias, guiados del mejor espíritu de paz, amistad, justicia, y recíproco honor que habia presidido el arreglo de la Convencion, tan honorable á los dos paises, estipularon de mutuo acuerdo una cantidad absoluta, indivisa, y en globo por todas estas veinte y tres reclamaciones precedentes á la Convencion—Esta suma se fijó en el todo, y sin adjudicacion alguna individual, en 163,725 pesos fuertes, que debian pagarse en treinta y seis términos, el primero de 25,000 pesos, y los otros treinta y cinco de 4,000 pesos fuertes, desde el 1. ° de Junio de 1841, hasta el 1. ° de Abril de 1844, acumulándose los intereses del 1 p % á ese Capital con estimacion de la duracion de los plazos á esa razon—Estos intereses en su totalidad eran 25,003 pesos 6 reales que agregados al capital líquido de las reclamaciones, 163,725 pesos, daban la suma de 188,728 pesos 6 reales—Mediante esta cantidad quedaron definitivamente arregladas, cerradas y de todo punto concluidas las reclamaciones anteriores á la convencion del 29 de Octubre de 1840; y entero y fielmente cumplido el artículo 1. ° de esa Convencion—Los Arbitros Franceses y Argentinos acordaron y firmaron el 26 de Abril de 1841 la Convencion para el arreglo de las indemnizaciones estipuladas por la del 29 de Octubre de 1840 entre la Francia y la Confederacion Argentina; y es esta: "Los infrascriptos miembros de la Comision "de arbitramiento, creada en cumplimiento de la Convencion de 29 de Octu-"bre de 1840, entre la Francia y la Confederacion Argentina el tenor de la "cual es como sigue;"—(Aquí se insertó íntegra la Convencion del 29 de Octubre de 1840) "han convenido en lo que sigue: Art. 1. ° El Gobierno de la "Confederacion Argentina pondrá á la disposicion del Encargado de Negocios "de Francia en Buenos Aires, la suma de ciento sesenta y tres mil setecien-"tos veinte y cinco pesos fuertes, mediante la cual quedará cumplido el Art. "1. ° de la Convencion del 29 de Octubre de 1840—Art. 2. ° El pago de la "suma arriba indicada tendrá lugar como sigue: á saber: veinte y cinco mil "pesos fuertes el 1. ° de Junio de mil ochocientos cuarenta y uno, con los in-"tereses de un mes calculados á razon de doce por ciento al año—Los ciento "treinta y ocho mil setecientos veinte y cinco pesos fuertes restantes, á pagar, "por plazos mensuales de cuatro mil pesos fuertes, á partir del primero de Ju-"nio de mil ochocientos cuarenta y uno, época en la cual tendrá lugar el de-"sembolso del primer plazo—Al monto de cada uno de los plazos mensuales "de cuatro mil pesos fuertes se agregarán los intereses de doce por ciento al "año tanto del plazo vencido como de los por vencer—Estos intereses serán "calculados á partir del primero de Mayo de mil ochocientos cuarenta y uno—"Art. 3. ° El Gobierno Argentino conservará la facultad de hacer anticipa-"ciones sobre los plazos de pago, fijados por la presente Convencion, rebaján-"dose los intereses de las cantidades así adelantadas, pero sin alterar nada á "los vencimientos mensuales que deberán seguirse sin ninguna interrupcion; "de modo que solamente se aproxime la época del perfecto pago de la suma "total—Buenos Aires, Abril 26 de 1841—*Tomas Guido—Eduardo Lahitte—"Francisco Casiano de Belaustegui—Ch. Lefebre de Becourt—Alf. Pellion—"Penaud*"—En la misma fecha se extendió y firmó el Protocolo correspondiente; y es este: "Los Arbitros Argentinos, considerando que los intereses "positivos de la Francia y de la Confederacion Argentina, en sus relaciones "mútuas de comercio y amistad deben reposar sobre principios de lealtad y "buena fé—Que si desgraciadamente la paz y la buena harmonia entre la Con-"federacion Argentina y la Francia fueron perturbadas, está en la política y "en el interés de los dos paises consignar al olvido todas y cada una de las "causas de esa ruptura—Que la continuacion de una discusion estéril de cada "uno de los casos sometidos á la Comision de arbitramiento podría comprome-"ter los principios mismos que desean ver afianzados—Estando salvos, "como lo están, en la Convencion del 29 de Octubre, 1840, los dere-"chos perfectos, y la dignidad de las Altas Potencias contratantes—Han de-"clarado que para egecutar franca y completamente las estipulaciones del ar-"tículo primero de la predicha Convencion, pondrá el Gobierno Argentino á la "disposicion del Sr. Encargado de Negocios de Francia cerca de la Confede-"racion Argentina la suma fijada en la Convencion aqui adjunta, y pagable "en los términos y condiciones que allí se expresan—Los Sres. Comisarios "Franceses, refiriéndose á los sentimientos de conciliacion que muchas veces "han manifestado y expresado en el curso de las conferencias que felizmente "llegan hoy á su término, han aceptado en nombre de su Gobierno el arreglo "establecido en la Convencion aquí adjunta, declarando que mediante este "arreglo está fielmente egecutado el artículo 1. ° de la Convencion del 29 de "Octubre, 1840, entre la Francia y la Confederacion Argentina—*Ch. Lefebre "de Bécourt—Alf. Bellion—Pénaud—Tomas Guido—Eduardo Lahitte—"Francisco Casiano de Belaustegui*"—No pudo cumplirse y egecutarse de un modo mas fiel, franco y honroso á los dos paises, el artículo 1. ° de la Convencion—Sin reconocerse ninguno de los casos de reclamaciones, se convino en esa suma general para todos, no dando aplicacion ni distribucion alguna á individuos—En el arreglo y estipulacion de intereses los Arbitros Argentinos procedieron en conformidad al principio admitido y consignado en los Tratados de 1831 y de 1835 entre la Francia y los Estados Unidos de Norte-América, al pagar aquella á estos indemnizaciones; principio establecido tambien en otras convenciones internacionales—Es inexacto, pues, y absurdo todo lo que Mr. Thiers ha contado á la Cámara de Francia—Las reclamaciones precedentes á la Convencion de 1840, no se referian á casos de tropelía, de atrocidad, ó de salteamiento por parte de la autoridad pública: no importaban "dos millones;" se dieron 163,725 pesos fuertes, menos de la décima parte de los pretendidos "dos millones," por casos no reconocidos, ni determinados ó distribuidos: y tambien esa suma de 163,725 pesos y sus intereses han sido puntualmente pagados en los plazos estipulados que finalizaron el 1. ° de Abril del presente año—Si "se han dado "500,000 francos á un solo frances negociante," como ha referido Mr. Thiers; eso no concierne al Gobierno Argentino—Si el Gobierno de Francia, ó los Arbitros Franceses hicieron adjudicaciones, y no fueron distribuidas con acierto, es negocio privativo de la Francia—Todas las reclamaciones anteriores á la Convencion quedaron arregladas y concluidas del modo completo y preciso que hemos demostrado, despues de transcursado el término de seis meses prescripto en dicha Convencion del 29 de Octubre, y sin que en la del 26 de Abril de 1841, ni en el protocolo de la misma fecha, de los Arbitros Franceses y Argentinos, se mencionase ni apareciera la mas pequeña reserva—Este es negocio absolutamente terminado sobre las bases y principios de legalidad y proceder práctico en estos casos, sobre la fé de dos naciones—

Con la misma exactitud y verdad se reducen á cero los supuestos ocho ó diez millones de reclamaciones posteriores á la Convencion sobre que ha interpelado Mr. Thiers de un modo vago y desleal para permitirse injustas vociferaciones contra este pais y su Gobierno—Cuando en 1842 procuró saber S. E. el Ministro de S. M. el Rey de los Franceses Conde De Lurde si el Gobierno Argentino estaria dispuesto á discutir y resolver las veinte y siete reclamacio-

(1) Wattel—Derecho de Gentes, tom. 2 pag. 89, 91 y 92.
(2) Klüber—Droit des Gens Moderne de l'Europe tom. 2 pag. 90.

Buenos Ayres, et de ce que cela lui avait fait perdre une petite barque. Il avait été transmis de la ville de San Pedro, par les autorités á cause de sa conduite hostile au gouvernement. 12. Barthelemy, prisonnier un mois á Buenos Ayres, pour délits contre l'ordre public établi, réclamait une indemnité! 13. Dermit, détenu á Buenos Ayres avec la ville pour prison pendant quelques mois, pour sa conduite anarchique et ennemie du gouvernement qu'il avait insolemment montrée dans la Garde de Lujan, éxigeait une indemnité. 14 Paringaux. pour pareil motif, sollicitait la compensation d'un emprisonnement d'une année. 15. Grimaud se plaignait de la destruction de quelques effets, dans sa maison, par des gens armés en Aout 1840, et protestait qu'il n'y avait pas eu de sa part de provocation aucune. 16. Coulin, demandait une indemnité pour l'occupation de son bien de campagne, (*quinta*) pendant quelques jours, par des chevaux du service de l'armée en septembre 1840, lors de la invasion du sauvage unitaire Lavalle. M. Thiers a dit dans son discours qu' "un général détruit le pays pour substituer;" et nous ajoutons que, pour un principe de droit public, l'étranger admis et domicilié dans le pays doit préter secours au gouvernement légal pour repousser des rebelles aggresseurs, ou une horde de bandits, sans investiture ni mission publique. Sur ce cas et les précedons, il est convenable et juste de ne pas oublier les principes, admis entre nations, respectivement aux étrangers. "Méme dans les pays oú l'étranger entre librement, il est supposé que le "souverain ne lui en permet l'accés, qu'á la condition tacite qu'il sera soumis "aux lois: j'entends aux lois générales établies pour maintenir le bon ordre, et "qui ne se rapportent pas á la qualité de citoyen ou de sujet de l'Etat. La "sécurité publique, les droits de la Nation et du Prince éxigent nécessaire-"ment cette condition: et l'étranger s'y soumet tacitement dés qu'il entre "dans le territoire, parce qu'il ne saurait présumer que l'entrée lui soit permise, "dans un autre dessein. L'empire est le droit de commander dans tout le pays, "et les lois ne se limitent pas á régler la conduite des citoyens entr'eux, mais "aussi á déterminer ce que doit observer chaque classe de personnes, dans "toute l'étendue du territoire. En vertu de cette soumission, les étrangers "qui commettent quelque délit, doivent étre chátiés selon les lois du pays; par-"ce que l'objet des peines est de faire respecter les lois, et de maintenir l'ordre "et la sécurité. L'étranger, en reconnaissance de la proteccion qui lui est ac-"cordée et des autres bienfaits dont il jouit, ne doit pas se limiter á respecter "les lois du pays, mais il doit venir á son aide, quand l'occasion arrive, et con-"tribuer á sa défense, autant que peut le lui permettre sa qualité de citoyen "d'un autre Etat. Ailleurs nous éxaminerons ce qu'il peut et doit faire, "quand le pays se trouve engagé dans une guerre, mais il n'y a pas "de motif qui l'empéche de le défendre des pirates ou brigands, des rava-"ges d'une inondation et d'un incendie (1)." Si D. Polidoro Coulin pouvait avoir cru durant le blocus, qu'il ne reconnaissait pas ce devoir, respectivement aux bandits sauvages unitaires, bien que la France n'ait jamais été leur alliée, alors il tombait dans la qualité de sujet de l'ennemi, et ses biens immeubles pouvaient étre affectés par le droit de la guerre. Méme "les biens immeubles des neutres en pays ennemi sont affectés "par la guerre [2]." 17—Gascogne dont M. Thiers a parlé avec tant de fausseté et d'erreur, en le représentant d'une maniére ridicule, comme le fondateur de Bahia Blanca, exigeait une réclamation d'indemnité parce que le gouvernement lui avait ordonné de sortir de ce village, á cause de sa conduite de conspirateur et hostile. D'aucune maniere et jamais sa propriété ne fut séquestrée. Seulement il lui fut enjoint de ne pas revenir dans ce village. Comme cet intrigant a renouvelé, aprés la Convention du vingt neuf octobre 1840 la réclamation qui lui était antérieure, nous nous occuperons longuement de lui, á la suite de notre éxamen des réclamations postérieures á la Convention énoncée. Les dix-sept réclamations que nous venons d'énumérer, incluse celle de Gascogne ainsi que les six de Despouy, de Bacle, Lavie, Anglade, Bergére er Chassaing furent vues par les arbitres argentins et Français, sans entrer dans l'éxamen du droit, ni dans la description et fixation des faits, ni de leurs détails. Guidés du meilleur esprit de paix, d'amitié, de justice et d'honneur réciproque qui avait présidé au réglement de la Convention;ils fixérent cette somme en totalité, et sans adjudication aucune individuelle, á 163,735 piastres fortes qui devaient se payer en trente six termes, le premier de 25,000 piastres et les autres trente cinq de 4,000 piastres fortes, á partir du premier Juin 1841 jusqu'au premier Avril 1844, les intérets á 1 p. % se joignant au capital, en tenant seulement compte de la durée des termes. Ces interets, dans leur totalité, montaient á 25,003 ps. 6 rx, qui, ajoutés au capital liquide des réclamations, 163,725 piastres, faisaient la somme de 188,728 piastres 6 rx. Moyennant cette somme, les réclamations anterieures á la convention du vingt neuf Octobre 1840, furent définitivement réglées, closes et en tout point conclues; et l'art. 1er. de cette Convention fut entiérement et fidélement accompli. Ces arbitres français et argentins passérent et signérent, le vingt six Avril 1841, la convention, pour le reglement des indemnités,stipulées dans celle du vingt neuf octobre 1840entre la France et la Confédération Argentine. La voici: "Les soussignés membres de la Commission d'arbi-"trage, cré en accomplissement de la Convention du vingt neuf octobre 1840, "entre la France et la Confedération Argentine, dont la teneur est la suivante: "(ici fut insérée dans son entier la Convention du vingt neuf octobre 1840) "ont arrété ce qui suit: Art. 1er. Le gouvernement de la Confederation ar-"gentine mettra á la disposition du chargé d'affaires de France á Buenos Aires, "la somme de cent soixante trois mille sept-cent vingt-cinq piastres fortes, "moyenant laquelle sera accompli l'art. 1er. de la Convention du vingt neuf "octobre 1840. Art, 2. Le payement de la somme ci-dessus mentionnée aura "lieu comme suit: á savoir, vingt cinqt mille piastres fortes, le premier juin "mil huit cent quarante un avec les intérets d'un mois, calculés á raison de "un p. % l'an. Les cent trente huit mille sept cent vingt cinq piastres fortes "restantes seront payées, en termes mensuels de quatre mille piastres cha-"que, á partir du premier Juin mil huit cent quarante un, époque á laquelle "aura lieu le déboursement du premier terme. Au montant de chacun des "termes mensuels de quatre mille piastres fortes, s'ajouteront les intérets á "douze p. % l'an, tant du terme échu que de ceux á échoir. Ces interets "seront calculés á partir du premier Mai 1841. Art. 3. Le gouvernement ar-"gentin conservera la faculté de faire des anticipations sur les termes de paye-"ment, fixés par la présente convention, en déduisant les intérets des som-"mes ainsi avancées, mais sans rien changer aux échéances mensuelles, qui "devront se suivre sans aucune interruption; de maniére seulement que cela "serve á faciliter plus prochainement le payement en entier de la somme "totale. Buenos Aires vingt six Avril 1841. Thomas Guido, Eduardo Lahitte, "Francois Casiano de Belausteguy. Ch. Lefévre de Bécourt, Alfonse Pellion, "Pénaud. A la méme date se dressa et signa le protocole correspondant que "voici: Les arbitres argentins, considérant que les intérets positifs de la France "et de la Conféderation Argentine, dans leurs relations mutelles de commerce "et d'amitié, doivent reposer sur des principes de loyanté et de bonne foi; que "si malheureusement la paix et l'harmonie entre la France et la Conféderation "Argentine ont été troubleés, il est de la politique et de l'intérét des deux pays, "de mettre en oubli toutes et chacune des causes de cette rupture; que la con-"tinuation d'une discussion stérile de chacun des cas soumis á la commission "pourrait compromettre les principes qu'ils désirent voir accrédités, ayant "été intacts,comme ils le sont dans la Convention du vingt neuf octobre 1840, "les droits parfaits et la dignité des hautes parties contractantes; Ont déclaré "que pour l'éxécution franche et complete des stipulations de l'article premier "de la Convention précitée, le gouvernement argentin mettra á la disposition "de M. le Chargé D'affaires de France, prés de la Confédération Argentine, la "somme fixée dans la convention ci-jointe et payable, dans les termes et condi-"tions qui s'y expriment. Ces trois comissaires français, se reférant aux senti-"mens de conciliation manifestés et exprimés plusieurs fois par eux, dans le "cours des conferences qui heureusement arrivent aujord'hui á leur terme, ont "accepté, au nom de leur gouvernement, le réglement établi dans la convention "ci-jointe,déclarant que moyennant ce réglement, se trouve fidélement éxécuté "l'article 1er. de la Convention du vingt neuf Octobre 1840, entre la France et "la Confederation Argentine. Ch. Lefevre de Bécourt, Alfonse Pellion, Pe-"naud, Thomas Guido, Edouard Lahitte, Francois Cassiano de Belaustegui." "L'articla 1er de la Convention ne pouvait pas s'accomplir d'un mode plus fidéle, franc et honorable aux deux pays. Sans faire la distinction d'aucun des cas de réclamations, on fut d'accord sur cette somme générale pour toutes, ne donnant application, ni distribution aucune á des individus. Dans le réglement et stipulation d'intérets, les arbitres argentins procédérent en conformité du principe admis et consigné dans les traités de 1831 et 1835, entre la France et les Etats-Unis du Nord d'Amérique, lorsque la premiére paya á ces derniérs des indemnités, principe établi dans d'autres conventions entre nations. C'est donc inéxact et absurde, tout ce que Mr. Thiers a conté á la chambre de France. Ces réclamations, antérieures á la Convention de 1840, ne se rapportent pas á aucun cas de véxation, d'atrocité ou de brigandage, de la part de l'autorité publique. Elles ne montaient pas á "deux millions," on donna 163,725 ps. fortes, moins de la dixiéme partie des pretendus "dix millions," pour des cas non reconnus, ni déterminés ou distribués. Aussi cette somme de 163,725 et ses intérets ont été ponctuellement payés, aux termes stipulér qui ont fini le 1er. avril de la présente année. Si "on a donné 500,000 francs á un seul français négociant," comme l'a rapporté Mr. Thiers, cela ne concerne pas le gouvernement argenrin. Si le gouvernement de France ou les arbitres français firent des adjudications, et si elles ne furent pas distribuées avec justesse, c'est une affaire particuliére á la France. Toutes les réclamations, antérieures á la Convention, restérent réglées et conclues, de la maniére compléte et précise que nous avons démontrée. Le terme de six mois, prescrit dans lad bonvention du vingt neuf Octobre,s'est écoulé, sans que dans celle du vingt six avril 1841, ou que dans le protocole de la méme date des arbitres français et argentins, il ait été mentionné ou soit apparu la plus petite reserve. C'est lá une affaire absolument terminée, sur les bases et principes de légalité et maniére d'agir pratiqué dans ces cas, et sur la foi de deux nations.

Avec la méme éxactitude et verité, se réduisent á zéro les supposés huit ou dix millions de réclamations, postérieures á la Convention que Mr. Thiers a interpellées, d'un mode vague et déloyal, pour se permettre d'injustes vociférations contre ces pays et son gouvernement. Quand en 1842, S. E. le Ministre de S. M. le Roi des Français, Comte Delurde, voulut savoir si le gouvernement argentin était disposé á discuter et á résoudre les vingt-sept réclamations, que Mr. Thiers a indiquées, il rencontra la meilleure volonté et une dé-

(1) Wattel. Droit des gens. Tom. 2, Pag. 89, 91 et 92.
(2) Klüber. Droit des gens moderne de l'Europe. Tom. 2, Pag. 90.

11th. Richard complained of fifteen months' imprisonment in Buenos Ayres; and that in consequence thereof he had lost a small craft. He had been sent from the town of San Pedro by the authorities on account of hostile conduct towards the Government. 12th. Barthelemy, imprisoned one month in Buenos Ayres for offence against the public police, requested indemnification! 13th. Dermitte, detained in Buenos Ayres with the city for a prison, for some months, in consequence of the conduct at once anarchial and inimical to the Government which he had displayed in an insolent manner in the Guardia de Lujan, demanded indemnization! 14th. Paringuax for the same reason solicited a compensation of one year's imprisonment. 15th. Grimaux complained of the destruction of some effects in his house, by armed men, in August, 1840; and protested that there had been no provocation on his part. 16th Coulin asked indemnification for the occupation of his quinta for some days with horses in the service of the army, in September, 1840, during the invasion of the ruthless Unitarian Lavalle. M. Thiers has said in his speech that "a General destroys a country in order to "subsist;" and we add, that, on a principle of Public Law, the foreigner settled and domiciled in the country should assist the legal Government to repel rebel aggressors, a horde of banditti without any public character or commission. In regard to this case and the anterior ones it is proper and just not to forget the international principles admitted with regard to foreigners. "Even in the countries where a foreigner enters freely it is assumed that the "Sovereign does not allow him ingress but on the tacit condition that he will "be submissive to the laws: I mean the general laws established to maintain "good order, and which do not relate to the quality of citizen or of subject of the "State. Public safety and the rights of the nation and of the Prince neces-"sarily require this condition; and the foreigner tacitly submits to it from the "moment he enters into the territory, for he cannot presume that he is allowed "under any other idea. Empire is the right of commanding throughout the "country; and the laws do not confine themselves to regulate the conduct of "the citizens among themselves, but they also determine what is to be observed "by every class of persons in the whole extent of the territory. In virtue of "this submission foreigners who commit any offence should be punished ac-"cording to the laws of the country; inasmuch as the object of penalities is "to cause the laws to be respected, and to maintain order and security. The "foreigner, in gratitude for the protection that is granted to him, and for other "benefits that he enjoys, should not confine himself to respecting the laws "but he should assist when the opportunity arrives, and contribute to the defence "in as far as the quality of a citizen of another State allows him. Elsewhere we "shall examine what he can and ought to do when the country is engaged in "war, but there is no cause that can hinder him from defending it against pirates "or brigands, against the ravages of an inundation and of a conflagration." (1) If Mr. Polidore Coulin could have thought that, during the blockade, that duty was not binding on him with regard to the ruthless Unitarian banditti, although France never allied herself with them, he then came under the description of a subject of the enemy and his immoveable property could be affected by the right of war: Even "the immoveable property of neutrals in an "enemy's country are affected by war." (I) 17th Gascogne, of whom M. Thiers has spoken with such blundering falsehood, ridiculously representing him as the founder of Bahia Blanca exhibited a claim for indemnity on account of the Government having ordered him to leave that town in consequence of his conspiring and hostile conduct. Never in anywise was his property sequestered: he was only enjoined not to return to that town. As this, intriguer has revived subsequently to the Convention the claim prior to this, we shall treat of him at length, in the sequel, on examining the claims posterior to the aforesaid Convention. The seventeen claims we have enumerated, including that of Gascogne, and the six of M. Despouy, of Bacle, Lavie, Anglade, Bergiere and Chassaing having been considered by the Argentine and French arbitrers, they, without entering into the examination of the right nor into the description and discrimination of the facts and their circumstances, guided by the best spirit of peace, friendship, justice and reciprocal houour which had presided over the adjustment of the Convention, so honourable to both countries, stipulated by mutual consent an absolute, undivided, round sum for all these twenty-three claims prior to the Convention. This sum was fixed in the gross, and without any individual adjudication, at 163,725 hard dollars, which was to be paid in thirty-six instalments, the first of 25,000 dollars and the remaining thirty-five of 4,000 dollars each, between the 1st of June, 1841, and the 1st of April, 1844, the interest of one per cent, estimating the duration of the instalments at that ratio, being added to this capital. This interest in its entirety was 25,003 dollars 6 rials, which, added to the total amount of the claims, 163,725 dollars, gave the sum of 188,728 dollars 6 rials. By virtue of this sum the claims prior to the Convention of the 29th of October, 1840, were definitively arranged, and in every sense liquidated and concluded; and the 1st Article of the Convention was fully and faithfully executeed. The French and Argentine Arbitrers adjusted and signed, on the 26th of April, 1841, the Convention for the arrangement of the indemnities stipulated by that of the 29th of October, 1840, between Franch and the Argentine Confederation; and it is as follows: "The undersigned members of "the commission of arbitration, created in fulfilment of the Convention of the "29th of October, 1840, between France and the Argentine Confederation, "the tenour whereof is as follows" [Here is inserted at full the Convention of the 29th of October, 1840] "have agreed upon the following:—Art. 1. The "government of the Argentine Confederation shall place at the disposition of "the Chargé d'Affaires of France in Buenos Ayres the sum of one hundred "and sixty three thousand, seven hundred and twenty-five hard dollars, by vir-"tue of which the 1st. Article of the Convention of the 29th of October, 1840, "will be fulfilled.—Art. 2. The payment of the above mentioned sum shall be "realized as follows; to wit; twenty five thousand hard dollars on the 1st. "of June, 1841, with the interest of one month calculated at the rate of 12 per "cent. per annum—The remaining one hundred and thirty eight thousand, "seven hundred and twenty-five hard dollars to be paid in monthly instalments "of four thousand hard dollars, commencing from the 1st of June, 1841, when "the disbursement of the first instalment shall take place. To the amount of "each of the monthly instalments of four thousand hard dollars shall be added "the interest of 12 per cent. per annum both on the instalment fallen due "and those not yet due. This interest shall be calculated from the 1st of "May, 1841—Art. 3. The Argentine government shall retain the power of "making advances on the instalments fixed by the present convention, deduct-"ing the interest of the sums so anticipated, but without changing in anywise "the monthly periods of falling due which shall continue without any inter-"ruption; so that only the epoch of the full payment of the total amount may "be approximated.—Buenos Ayres, 26th of April, 1841—*Tomas Guido—"Eduardo Lahitte—Francisco Casiano de Belaustegui—Ch. Lefebre de Be-"court—Alf. Pellion—Penaud.*" On the same day the corresponding protocol was drawn up and signed—it is as follows:—"The Argentine arbiters, "considering that the positive interests of France and of the Argentine Con-"federation, in their mutual relations of commerce and friendship, should re-"pose on principles of rectitude and good faith—That if unfortunately the "peace and good harmony between the Argentine Confederation and France "were disturbed, it is the policy and the interest of both countries to consign "to oblivion all and every one of the causes of that rupture—That the con-"tinuance of a sterile discussion of each one of the cases submitted to the "Commission of Arbitration might compromise the very principles they wish "to see established—That the perfect rights and dignity of the two high con-"tracting parties being, as they are, secured by the Convention of "the 29th of October, 1840—Have declared, that, in order frankly "and completely to execute the stipulations of the first article of the "before-mentioned Convention, the Argentine government will place at "the disposal of the Chargé d' Affaires of France near the Argen-"tine Confederation the sum fixed in the Convention hereunto an-"nexed, and payable at the periods and under the conditions there-"in expressed. The French Commissioners, referring to the sentiments "of conciliation which they have many times manifested and expressed in the "course of the conferences that are happily brought this day to a close, have "accepted in the name of their Government the arrangement established in "the Convention hereunto annexed, declaring that by virtue of this arrange-"ment the first article of the Convention of the 29th of October, 1840, between "France and the Argentine Confederation, is faithfully executed.—*Ch. Lefe-"bre de Bécourt—Alf. Pellion—Pénaud—Tomas Guido—Eduardo Lahitte—"Francisco Casiano de Belaustegui.*" It was impossible to fulfill and execute in a manner more faithful, frank and honourable to both countries, the first article of the Convention. Without any of the cases of claims being acknowledged, that general sum for all was agreed upon, making no distribution or individual application. In the arrangement and stipulation of interest the Argentine Arbiters proceeded in conformity with the principle admitted and laid down in the Treaties of 1831 and of 1835 between France and the United States of America, on the former paying the latter indemnities; a principle established in other international conventions. All that M. Thiers has related to the French Chamber is, therefore, incorrect and absurd. The claims prior to the Convention of 1840, did not relate to cases of oppression, of atrocity or brigandage on the part of the public authority: they did not amount to "two millions": 163,725 hard dollars, less than a tenth part of the pretended "two millions," were given for cases not acknowledged nor determined nor distributed; and likewise that sum of 163,725 dollars and its interest have been punctually paid in the stipulated instalments which were completed on the 1st of April of the present year. If "500,000 francs have been given to one French merchant alone," as M. Thiers has related, this is no business of the Argentine Government's. If the Government of France, or the French Arbiters made adjudications, and they were not properly distributed, this is a private affair of France's. All the claims prior to the Convention were arranged and concluded in the complete and precise manner we have shown, at the expiration of the term of six months prescribed in said Convention of the 29th of October, and without there being mentioned or appearing the least reservation in that of the 26th of April, 1841, nor in the protocol of the same date of the French and Argentine Arbiters. This is a transaction absolutely terminated on the bases and principles of legality and practical pro-

(1) Wattel, Law of Nations, vol. 2, p. 89, 91 and 92.
(2) Klüber, Droit de Gens Moderne de l'Europe, vol. 2, p. 90

nes que ha indicado Mr. Thiers, encontró la mejor voluntad, y decidido empeño de explicar y examinar cada uno de los casos hasta producir una conviccion perfecta y satisfactoria para el Gobierno Frances, y muy honrosa al Argentino—El Ministro de Relaciones Exteriores de este Gobierno, suficientemente autorizado, y con todos los datos y comprobantes sobre las reclamaciones sometidas á la consideracion de su Gobierno, manifestó al Ministro de S. M. la satisfaccion que tendria en remitirle á la Legacion todos estos antecedentes y piezas instructivas para que pudiese examinarlas detenidamente, con reposo y madurez, reparar lo que le inspirase dudas ó dificultades, y penetrarse de los derechos alegados, de los hechos en cuestion y de todas sus circunstancias—S. E. el Conde De Lurde agradeció esta prueba de confianza y benevolencia; y la aceptó en todas las conferencias que tuvo con el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Argentino Camarista Dr. D. Felipe Arana—Guiados ambos de las miras mas sanas y amistosas entraron en el examen y comprobacion justificada, con vista de las reclamaciones, de los expedientes, y demas documentos concernientes—Apesar de ser extensos y voluminosos todos fueron revisados con detencion y oportunidad: ningun derecho dejó de aclararse: ningun hecho quedó dudoso ó incalificable: ninguna circunstancia se omitió para el mas exacto y recto juicio—Tan instruido, tan satisfecho quedó él Ministro de S. M. el Rey de los Franceses del resultado de esta franca y honorable discusion, que estimó justo decir al Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Argentino cuan grato le era poder transmitir á su Gobierno explicaciones ó informes tan satisfactorios como iba á preticarlo—El Gobierno de S. M., tan celoso de los derechos é intereses de su país, está ciertamente instruido por ese alto órgano de este importante episodio diplomático—Aquellos franceses turbulentos en el Rio de de la Plata, tan bien descriptos por el honorable Mr. Lamartine, prosiguen sus intrigas de guerra civil, de monopolios, de latrocinios y quieren por ese mal interés producir dificultades y complicaciones—En semejante situacion el silencio seria un sacrificio, no á la paz, sino á las pasiones instigadoras del desorden y de la guerra; y hay casos tambien en que el honor nacional manda hablar—Nos toca, pues, examinar las veinte y siete reclamaciones una á una—Son 26—aunque puede ser que Mr. Thiers cuenta 27 dividiendo en dos una de ellas que lleva dos nombres por pertenecer en masa á dos individuos, como se verá en el examen siguiente—Seis de estas reclamaciones que son las de Varangot, Anglada, Lanusse, Beryere, Courras y Gascogne son anteriores á la Convencion; y consiguientemente no han debido ser presentadas desde que todas ellas están difinitivamente arregladas y concluidas por la Convencion y protocolo de los arbítros, mediante la suma de 163,725 pesos fuertes, sin otra ulterioridad, sin ninguna reserva—Sin embargo prescindiendo de su inadmisibilidad á virtud de un pacto público completamente concluido y sellado, las consideraremos en su naturaleza y circunstancias—

1.º *Varangot*—Es muy sensible en esta reclamacion el olvido de un principio obvio, muy conveniente en las relaciones diplomáticas—Antes de presentar ante un Gobierno extrangero una reclamacion cualquiera de personas, es indispensable, que el Gobierno extrangero que la manda presentar, ó el Ministro público que la emprende, esté cierto de la verdadera nacionalidad del reclamante, y de que deba considerarse súbdito suyo para dispensarle proteccion conforme á las reglas y formas del Derecho Público—De lo contrario se expone á un paso falso é inconveniente—Esto ha sucedido en el asunto de Varangot y en otros—Ha tomado la Legacion de Francia en Buenos Aires la proteccion de un Español, que en seguida se constituyó súbdito Argentino, segun las leyes de nuestro pais, por su largo y no interrumpido domicilio en él durante treinta y un años, desde 1809 hasta 1840—D. Juan Pablo Varangot vino á Buenos Aires en 1809 como Maestre de la Fragata Española "La Prueba"—Se sabe que "los Capitanes ó Patrones, "Maestres, Oficiales de Mar, y las dos terceras partes del equipage de los bu"ques que hiciesen la navegacion de las Indias, deberán ser expresamente Es"pañoles, ó naturalizados como tales en el Reyno.... Son señalados en Amé"rica como puertos de destino para los buques de este comercio S. Juan de "Puerto Rico.... Montevideo y Buenos Aires en el Rio de la Plata" (1)—A los dos años se casó Varangot en Buenos Aires; y de la partida de matrimonio consta inequívocamente su nacionalidad Española: "Hoy 3 de Julio, 1811 "el infrascripto Cura Rector de esta Sta. Iglesia Catedral, atestigua por el pre"sente acto, que se ha contraido verdadero y legítimo matrimonio entre D. "Juan Pablo Varangot natural de S. Sebastian en la Provincia de Guipuzcoa, "hijo legítimo de D. Marcos Antonio Varangot y de Da. Magdalena Rosse, y "Da. Juana Josefa Agüero, natural de esta Ciudad, hija &. &. &., *Dr. Julian "Segundo de Aguero*—Copia fiel y literal del original registrado en el libro "nueve de matrimonios de blancos, foja 72—Buenos Aires, Enero 23 de 1841—"El cura de la Catedral al Norte—*Juan Antonio Argerich*—D. Carlos Varangot, como Español Europeo, y como hermano de D. Juan Pedro Varangot, obtuvo en 1826 el título de ciudadado Argentino, y firmó este recibo: "En 13 "de Octubre del mismo año, 1826, se expidió el título de ciudadano, mandado "en el superior decreto del márgen, en una foja papel de la octava clase, y se "entregó á D. Carlos Felipe Varangot, Español Europeo, despues de haber prestado en mis manos el juramento de ley; y para que así conste lo asiento, "y lo firmó el interesado—*Basavilbaso—Carlos Varangot*"—Y he aquí otra prueba adicional que dá el autor del interesante opúsculo "Quel"ques Reflecciones en reponse á la brochure publiée á Montevideo "par Varela"—"¿Como hubiera podido Varangot presentarse en calidad "de frances, en un puerto de una colonia Española, en el momento en "que ese pais estaba invadido por los ejércitos Franceses?—En el momento en "que una Real Cédula prescribia expulsar de las Colonias del Rio de la Plata "á todos los Franceses que se hubieran establecido allí?—Tenemos dos egem"plos concluyentes de la severidad con que esa órden fué egecutada—El pri"mero nos lo presenta el Sr. Lahitte, entonces Capitan del Regimiento del fijo, "y casado en Buenos Aires con una Española, y el segundo el Sr. Poyet, en"tonces empleado en la Administracion de la Aduana de Buenos Aires; y to"dos dos, Franceses efectivamente, no pudieron apesar de todos sus títulos "conservar el derecho de permanecer en Buenos Aires—¿Cómo habria, pues, "podido establecerse el Sr. Varangot en ese pais, si realmente se hubiese pre"sentado allí en calidad de Frances?"—Para que nada falte á esta intachable y evidente comprobacion de la nacionalidad Española de Varangot está reconocida tambien por la Comision de la Cámara de Francia, en la Sesion del 24 de Abril de 1841, por el Honorable Diputado informante Mr. Les Grange, y adoptada por la Cámara sin réplica ni contradiccion alguna—He aquí las palabras del Diputado: "Una copia autentica del acto de matrimonio de Va"rangot prueba que nació en San Sebastian, en la Provincia de Guipuzcoa; "habia venido al Plata como patron de buque, profesion que, entre los extran"geros, los Españoles solos tienen derecho de egercer, y desde largo tiempo se "habia naturalizado Argentino, con el objeto de casarse con una hija del "pais"—Será penoso á todos los hombres libres é ilustrados del Mundo ver sobre que asunto se ha esforzado por Mr. Thiers el insulto y la amenaza—Será irritante ante todo ser razonable y filantrópico este ataque obstinado á los principios fundamentales de la naturaleza, de la sociedad, y de cuanto hay mas sagrado entre las naciones y mas querido para los hombres—Sobre ese caso, y otros semejantes, como seguiremos demostrando, ha argüido Mr. Thiers de "salteadores" á estos pueblos y á su ilustrado Gobierno!—La Legacion de Francia en Buenos Ayres cometió un error grave en hacerse interprete de un Español, naturalizado Argentino; en fatigar á su Gobierno y á su pais con una arrogacion sin egemplo de tutela sobre extrangeros á la Francia: y en requerir del Gobierno Argentino un absurdo, un imposible—Ni este caso de Varangot se presentó á los Arbitros Argentinos, cuando no reconociéndose por mutuo acuerdo con los Arbitros Franceses caso alguno individual, se convino en una suma redonda é indivisa, en que entraban todas las reclamaciones anteriores á la Convencion—Así aun por esta parte, es igualmente concluida, y del todo inadmisible, si se ha de sostener la buena fé y el honor de la Francia, al igual de los principios universales, permanentes é invariables de cada uno y de todos los pueblos civilizados—*Continuará*—

(3) Artículo 3 y 5 del Reglamento y Ordenanzas Reales para el Comercio de España con las Indias, 12 de Octubre 1778 citado por el ilustrado autor de "Quelques réflexions en reponse á la brochure publiée á Montevideo par Varela"—"Buenos Ayres 1841"—

termination décidée d'expliquer et éxaminer chacun des cas, jusqu'á produire une conviction parfaite et satisfaisante pour le gouvernement français, et trés honorable pour le gouvernement argentin. Le Ministre des relations extérieures de ce pays, suffisamment autorisé et muni de tous les faits et de toutes les preuves sur les réclamations, soumises á la consideration de son gouvernement, manifesta au ministre de S. M. la satisfaction qu'il aurait, á lui remettre á la légation tous ces antécédens et piéces instructives, pour qu'il put les éxaminer amplement, á loisir et avec maturité, observer ce qui lui inspirerait des doutes ou des difficultés, et se pénétrer des droits allegués, des faits en question et de toutes leurs circonstances. S. E. le Comte Delurde se montra reconnaissant de cette preuve de confiance et de bienveillance, et l'accueillit, dans toutes les conférences qu'il eut, avec le ministre des relations extérieures du gouvernement argentin, membre du tribunal supérieur Docteur D. Philippe Arana. Tous les deux, guidés des vues les plus franches et amicales, entrérent dans l'éxamen et démonstration justifiée, en vue des réclamations, des piéces et autres documens les concernant. Bien que longs et volumineux, ils furent tous passés en revue amplement et d'une maniére convenable. On ne laissa aucun droit á éclaircir, aucun fait ne resta douteux ou inqualifiable, aucune circonstance ne fut omise pour le plus juste et éxact jugement. M. le ministre de S. M. resta si instruit et si satisfait du résultat de cette franche et honorable discussion, qu'il estima juste de dire au ministre de relations extérieures du gouvernement argentin, combien il lui était agréable de pouvoir transmettre á son gouvernement des explications et des renseignemens si satisfaisans, comme il allait le faire. Le gouvernement de S. M., si jaloux des droits et intérets du son pays, est certainement instruit par cet organe de cet important épisode diplomatique. Ces Français turbulens dans le Rio de la Plata, si bien dépeints par l'honorable M. Lamartine, poursuivent leurs intrigues de guerre civile, de monopoles, de brigandages; et ils veulent, pour ce nauvais intérét, faire naitre des difficultés et des complications. En semblable situation, le silence serait un sacrifice, non á la paix, mais aux passions instigatrices du désordre et de la guerre. Il y a des cas aussi oú l'honneur national commande de parler. Il est donc de notre devoir d'éxaminer les vingt-sept réclamations une á une. C'est vingt-six, bien que M. Thiors en compte vingt sept, divisant en deux l'une d'elles qui porte deux noms, comme apartenant en totalité á deux individus, ainsi qu'on le verra dans l'éxamen suivant. Six de ces réclamations qui sont celles de Varangot, Anglade, Lanusse, Bergére, Courras et Gascogne sont antérieures á la Convention, et conséquemment elles n'auraient pas du étre présentées, puisquelles sont toutes définitivement réglées et conclues par la convention et protocole des arbitres, moyennant la somme de 163,725 piastres fortes, sans réserve aucune. Cependant abstraction faite de leur inadmissibilité, en vertu d'un pacte public, complétement conclu et scellé; nous les considérerons dans leur nature et circonstances.

1. ° Varangot. Dans cette réclamation, l'oubli d'un principe qui se présente á l'esprit, trés convenable dans les relations extériérieures est trés sensible. Avant de présenter, devant un gouvernement étranger une réclamation quelconque de personnes, il est indispensable que le gouvernement qui la fait présentor, ou le ministre public qui l'entreprend, soit certain de la véritable nationalité du réclamant, et qu'il doive le considérer comme son sujet, pour lui donner une protection conforme aux régles et aux formes du droit public. Du contraire, il s'exposse á une démarche fausse et inconvenante. C'est ce qui est arrivé dans l'affaire de Varangot et dans d'autres. La Légation de France á Buenos Ayres a pris la protection d'un Espagnol qui ensuite se constitua sujet argentin, selon les lois de notre pays, par son domicile long et non interrompu de trente-un années, dés 1809 jusqu' en 1840. Jean Paul Varangot vint á Buenos Aires en 1809 en qualité de capitaine du trois-mats espagnol, "La Prueba." On sait que "les capitaines ou patrons, maitres officiers de mer et les "deux tiers de l'équipage des navires, qui faisaient la navigation des Indes, "devaient étre expressément espagnols ou naturalisés comme tels dans le Ro"yaume.....Sont signalés en Amérique, comme ports destinés aux navires "de commerce St. Jean de Porto-Rico...... Montevideo et Buenos Aires "dans le Rio de la Plata [1]." Deux ans aprés Varangot se maria á Buenos Aires, et de son contrat de mariage résulte sans équivoque sa nationalité espagnole: "Aujourd'hui trois Juillet 1841, le soussigné curé recteur de cette "sainte église Cathédrale, atteste par le présent acte, que mariage vrai et légi"time a été contracté, entre Jean Paul Varangot, né á Saint Sebastien dans "la province du Guipuzcoa, fils légitime de Marc-Antoine Varangot et de "Magdelaine Rosse, et Jeanne Josephe Aguero née en cette ville, fille &a. "&a. *Docteur Julien Segond de Aguero.* Copie fidéle et litterale de l'original, "enregistré dans le livre neuf des mariages des blancs, folio 72. Buenos Aires "23 Janvier 1841. Le curé de la Cathédrale du Nord. Jean Antoine Argerick." Charles Varangot, comme espagnol d'Europe et comme frére de Jean P. Varangot, obtint en 1826 le titre de citoyen argentin et il signa ce reçu: "Au 13 octobre de la meme année 1826, s'est expédié le titre de citoyen, ordonné dans le superieur décret de la marge, dans une feuille de papier de la septiéme classe, et se délivra á charles Philippe Varangot, espagnol d'Europe, aprés avoir prété en mes mains le serment de la loi, et pour que cela soit constant je l'écris et l'intéressé le signe. Bacavilbaco, Charles Varangot." Voici une autre preuve additionelle que donne "l'auteur de l'interessant opuscule "Quelques Refléxions, en réponse á la brochure publiée par Varela á Monte"video." "Comment Varangot aurait-il pu se presenter en qualité de fran"çais, dans un port d'une colonie espagnole, au tems oú l'Espagne était enva"hie par les armées françaises? Au moment oú une lettre patente royale "ordomait de chasser, des colonies du Rio de la Plata, tous les Français qui s'y étaient établis? Nous avons deux éxemples concluans de la sevérité, "avec laquelle cet ordre fut executé. Le sieur Lahitte, alors capitaine du re"giment du fijo et marié á Buenos Aires avec une espagnole, nous présente "le premier cas, et le second nous est fourni par le sieur Poyet, alors employé "de la Douane de Buenos Aires; et tous les deux français effectivement, ne "purent, malgré tous leurs titres, conserver la faculté de restor á Buenos Ai"res. Comment aurait donc pu s'établir le sieur Varangot dans le pays, si réelle"ment il s'y etait presenté en qualité de français?" Pour que rien ne manque á cette irréfragable et evidente preuve de la nationalité espagnole de Varangot. Nous citerons aussi ce qui fut reconnu par la commission de la chambre de France, dont l'honorable député Mr. Delagrange était le rapporteur, en la séance du 24 Avril 1841, et qui fut adopté par la chambre sans replique ni contradiction aucune. Voici les paroles du député "une copie, authentique de l'acte "de mariage de Varangot, prouve qu'il est né á St. Sebastian, dans la province "de Guipuscoa; qu'il était venu dans la Plata comme capitaine de navire, pro"fession que les espagnols seuls entre les étrangers avaient le droit d'éxercer, "et que dés longtems, il s'était naturalisé argentin, avec l'objet de se marier "avec une fille du pays." Il sera pénible pour tous les hommes libres et éclairés de l'Univers, de voir á propos de quelle affaire M. Thiers a proféré des menaces et des insultes. Cette attaque opiniátre aux principes fondamentaux de la nature, de la société et de tout ce qu'il y a de plus sacré entre les nations et de plus cher parmi les hommes, sera irritante pour tout homme raisonnable et philantropique. M. Thiers a argumenté de ce cas et autres semblables, que nous continuerons á demontrer, pour traiter "de brigands" ces peuples et leur Gouvernement éclaire! La légation de France á Buenos Aires commit une grande erreur, en se faisant l'interpréte d'un espagnol, naturalisé argentin, en fatigant son gouvernement et son pays par une arrogation sans éxemple de tutéle sur des gens étrangers á la France, et en requérant du gouvernement argentin une absurdité, une impossibilité. Ce cas de Varangot ne se présenta pas non plus aux arbitres argentins; dés le moment qu'aucun cas individuel ne fut reconnu de mutuel accord avec les arbitres français, on convint d'une somme ronde et indivise, dans laquelle entraient toutes les réclamations antérieures á la Convention. Ainsi méme pour cette raison, cette réclamation est aussi bien conclue qu'entiérement inadmissible, si la bonne foi et l'honneur de la France doivent se soutenir á l'égal des principes universels, permanens et invariables de chacun des peuples civilisés--*Suite*—

[3] Articles 3 et 5 du reglement et ordonnances rogales pour le commerce d'Espagne avec les Indes, 12 octobre 1778. Cité par le savant auteur de "Quel"ques reflexions en réponse á la brochare publiée á Montevideo par Varela" Buenos Aires 1841."

cedure in such cases, and on the faith of two nations.

With the same accuracy and truth the alledged eight or ten millions of claims subsequent to the Convention, upon which M. Thiers has spoken in a vague and disingenuous manner, indulging in unjust aspersions against this country and against its government, become reduced to 0. When in 1842, His Excellency Count De Lurde, Minister of H. M. the King of the French, wished to ascertain whether the Argentine Government would be disposed to discuss and resolve the twenty-seven claims mentioned by M. Thiers, he found the best disposition and an earnest desire to examine and eludcidate each case so as to produce a perfect conviction, at once satisfactory to the French Government and highly honourable to the Argentine. The Minister for Foreign Affairs of this Government, sufficiently empowered, and with all the documents and vouchers connected with the claims submitted to the consideration of his government, manifested to H. M's Minister the satisfaction he would have in remitting to the Legation all these papers in order that he might examine them thoroughly and at his leisure, point out what might inspire him with doubts or difficulties, and obtain a full knowledge of the alledged rights, of the facts in question and of all their circumstances. H. E. Count De Lurde expressed his gratefulness for this proof of confidence and kindliness; and accepted it in all the conferences he had with the Minister for Foreign Affairs of the Argentine Government, Judge of the Supreme Court, Dr. Felipe Arana. Both gentlemen, actuated by the most sound and friendly intentions, entered upon a minute examination of the claims preferred, with all the documents relating thereto before them. Notwithstanding the great length of the latter they were carefully perused: no right was left without being cleared up: no fact remained doubtful or undefinable; no circumstance was omitted that could lead to the formation of the most correct judgment. So satisfied was the Minister of H. M. the King of the French at the result of this frank and honourable discussion, that he considered it just to state to the Minister for Foreign Affairs of the Argentine Government how gratifying it was to him to be able to transmit to his government such a satisfactory report as he was going to forward. H. M's Government, so zealous for the rights and interests of their country, are certainly acquainted through that high medium with this important diplomatic episode. Those turbulent Frenchmen in the River Plate, so well described by the Hon. M. Lamartine, pursue their intrigues of civil war, of monoplies, of robberies, and in furtherance of their perverse designs they wish to produce difficulties and complications. In such a situation silence would be a sacrifice, not to peace, but to passions instigating disorder and war; and there are cases also where national honour command the voice to be raised. It behoves us, therefore, to examine the twenty-seven claims one by one. They are, indeed, but 26, though it may be that M. Thiers counts 27 by dividing into two one of them that bears two names as belonging to two individuals jointly, as will be seen in the following examination. Six of these claims, namely, those of Varangot, Anglade, Lauasse, Bergere, Courras and Gascogne, are prior to the Convention; and consequently ought not to have been presented since they are definitively arranged and concluded by the Convention and Protocol of the Arbitrers, for and in consideration of the sum of 162,725 hard dollars, without any reservation. Notwithstanding, waiving its inadmissibility in consequenee of a public compact completely fulfilled and terminated, we will consider it in its nature and circumstances.

1st. *Varangot.* The neglect of an obvious principle, very expedient in diplomatic relations, is much to be regretted in this claim. Before presenting to a foreign government any claim of individuals, it is indispensable that the foreign government who orders it to be preferred, or the public Minister that undertakes it, should be certain of the nationality of the claimant, and that he is entitled to be considered a subject of such government, in order to extend protection to him agreeably to the rules and forms of Public Law. Otherwise they render themselves liable to take a false and improper step. This has occurred in the affair of Varangot and in others. The Legation of France in Buenos Ayres has undertaken the protection of a Spaniard, who had constituted himself a subject of the Argentine government according to the laws of our country, by his long and uninterrupted residence in it during 31 years, from 1809 to 1840. Don Juan Pablo Varangot came to Buenos Ayres in 1809 as master of the Spanish ship "La Prueba." It is known that "the captains "or masters, and two thirds of the crew of vessels trading to the Indias, must "expressly be Spaniards, or naturalized as such in the kingdom ...... As "ports of Entry, in America, for vessels in this trade, San Juan de Puerto "Rico . . . . Montevideo and Buenos Ayres in the River Plate are desig"nated." [1] Two years afterwards Varangot married in Buenos Ayres, and from the parish register his Spanish nationality unequivocally appears; "This day, July 3rd, 1811, the undersigned Rector of this holy Cathedral "Church, testifies by this present certificate, that true and legitimate matri"mony has been contracted between Don Juan Pablo Varangot, native of "San Sebastian in the Province of Guipuscoa, legitimate son of Don Marcos "Antonio Varangot and of Doña Magdalena Rosse, and Doña Juana Josepha "Agüero, native of this city, daughter &c.—*Dr. Julian Segundo de Aguero.*—"This is a true and literal copy from the original register in the ninth book of "marriages of whites, fol. 721, Buenos Ayres, January 23, 1841. The Rector of "the Cathedral to the North, *Juan Antonio Argerich.*" Don Carlos Varangot, as an European Spaniard, and as brother to Don Juan P. Varangot, obtained in 1826 letters of Argentine citizenship and signed this receipt: "On the 13th of October of the same year, 1826, the letters of citizenship, "ordained in the decree in the margin, were expedited on a stamped sheet of "the eighth class, and delivered to Don Carlos Felipe Varangot, an European "Spaniard, after he had taken before me the oath prescribed by law; and in "order that it may so appear on record, I make an entry thereof, and the inte"rested party signs the same.—*Basavilbaso.—Carlos Varangot.*" And here is another additional proof given by the author of the interesting performance "Quelques reflexions en reponse á la brochure publiée á "Montevideo par F. Varela": "How could Varangot have presented "himself in the quality of a Frenchman, in a port of a Spanish Co"lony, at a moment when that country was overrun by the French armies? "at a moment when a Royal decree ordered all Frenchmen who had settled "in the colonies of the River Plate to be expelled therefrom? We have two "conclusive instances of the severity with which that order was executed. "The first is presented to us in M. Lahitte, then a Captain in the Regiment "*del Fijo*, and married in Buenos Ayres to a Spanish lady, and the second "in M Poget, at that time employed in the administration of the custom-house "of Buenos Ayres; and both, Frenchmen in reality, could not, notwithstand"ing all their titles, retain the right of remaining in Buenos Ayres. How, "therefore, could Señor Varangot have established himself in that country if "he had actually presented himself there in the quality of a Frenchman?" In order that nothing may be wanting to this unimpeachable and evident proof of the Spanish nationality of Varangot, it is also ackowledged by the Committee of the French Chamber, in the sitting of the 24th of April, 1841, through their reporter, M. Le Grange, and adopted by the Chamber without the least contradiction. Here are the words af the Hon. Deputy: "An authentic copy "of Varangot's marriage certificate proves that he was born in St. Se"bastian, in the Province of Guipuscoa; he had come to La Plata as "the master of a vessel, a profession, among foreigners, which Spaniards "alone have a right to exercise; and he had a long time since naturalized "himself an Argentine, for the purpose of marrying a native of the country." It will grieve free and enlightened men in every part of the world to see upon what M. Thiers has been so unsparing of insult and menace. This obstinate attack against the fundamental principles of nature, of society, and of all that is most sacred to nations, and most dear to men, will be irritating to the mind of every reasonable and philanthropic being On the strength of that case, and other similar ones, as we shall go on demonstrationg, M. Thiers has inveighed against this people and their enlightened governments as "brigands!" The Legation of France in Buenos Ayres committed a grievous error in espousing the cause of a Spaniard by birth and a naturalized Argentine; in molesting its government and its country by the unprecedented assumption of tutelage over aliens to France; and in requiring from the Argentine government an absurdity, an impossibility. Nor was this case of Varangot presented to the Argentine Arbitrers when, not acknowledging, by a mutual agreement with the French Arbitrers, any individual case, a round and undivided sum was stipulated; wherein all the claims prior to the Convention were comprised. Thus even on this score, it is also terminated, and al together inadmissible, if the good faith and honour of France are to be upheld, on a level with the universal, permanent and invariable principles of all civilized States. (*To be continued.*)

[1] Articles 3 and 5 of the Rules and Royal Ordenances for the commerce of Spain with the Indias, Oct. 12, 1778, quoted by the enlightened author of "Quelques reflexions en reponse á la brochure publiée á Montevideo por F. Varela—Buenos Ayres, 1841."

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

—

Relacion de los individuos á quienes comprende la Contribucion Directa, y las cuotas que les corresponden por el año de 1844 segun resulta de los registros de los respectivos Jueces de Paz, que se publica en virtud de lo dispuesto en el artículo 11 de la Ley de 12 de Abril de 1839 y á los fines que en ella se indican, advirtiéndose que los contribuyentes de la Ciudad empezarán á satisfacerla á los 30dias de publicada esta relacion

(CONTINUACION.)

Apellidos.	*Nombres.*	*Contribucion*
Corsanigo	Pedro	420
Compelo	Mercedes	88
Casteli	Tomas	650
Duarte	José	18
"	Francisco	368
"	Gregorio	40
"	Josefa	234
"	Eusebio	16
"	Manuel	28
"	Isabel	30
"	Concepcion	16
"	Tomas	8
"	José Anselmo	7 6
"	Justo	10
"	Maria	9

Apellidos.	*Nombres.*	*Contribucion*
Duarte	Isidora	16
Dominguez	Tomasa	280
"	Jacinta	16
"	José Leon	42
"	Deonicia	35
"	Gabina	31 4
"	Antonio	110
"	Manuel	6
"	Santos	200
"	Ramon	640
"	Lucia	60
"	José	40
"	Miguel	36
"	Francisco	14
"	Manuela J.	34
Dávila	Concepcion	488
"	Rosalia	253
	Faustino	60
"	Nolberto	40
"	Felipa	12
Delgado	Agustin	84
	Francisca	20
"	Tereza	50
"	Clara	10
"	Antonio	278
"	Juan	16
"	Juana	4
"	Bonita	8
"	Ignacia	60
"	José	12

Apellidos.	*Nombres.*	*Contribucion*
Duran	Nicolas	35
"	Tomas	40
Diz	Miguel	90
"	Eugenia	9
"	Pedro	24
"	Agustin	280
"	José	6
"	Felipe	20
"	Margarita	24
Dil	Enrique	44
Debia	Andres	61
"	Pascual	6
Debian	Juan	48
Dument	Enrique	32
Dubal	Lorenza	68
Dobaro	Vicente	96
Donoyan	Fermin	12
Dugis	Tomas	82
Donen	Diego	53
Duffres	Juan	30
Duling	José	40
Daudal	Jorge	1920
Dans	Juan	8
Downes	Juan	30
Debens	Juan	250
Diende	Inocencia	256
Dias Veles	Carmen	40
"	Mercedes	360
"	Juaquin	10

Apellidos.	*Nombres*	*Contribucion*
Dubar	Manuel	60
Durañona	Manuel	710
"	Ramon	554
"	Mariano	450
"	Carmen	60
Ducón	Bernardo	40
Doblas	Francisco (ap'do)	16
"	Francisco	40
Defensuria de Menores		8
Dublé	Elsia	40
Dudiñac y	Lacomba	80
Duportail	Teofilo	80
"	N.	140
"	Hermanos	48
Dikson y	Ca.	780
"	Tomas	80
Descalse	N.	32
Descalso	Ignacio	200
"	Bartolome	62
Descalsa	Juana	16
Despoui	Blas	300
Davis	Juan	24
"	Guillermo y Ricardo	100
Davison	Juan	132
Dowlas	Estevan	20
Dimet	Francisco	48
"	Richart	120
"	N.	96
Dupin	Tranquil	60

Apellidos.	*Nombres.*	*Contribucion*
Dulbaco	Bernardo	24
Daguer	Bernardo	160
Dique	Ricardo	8
De la Cruz	Pedro José	580
"	Pedro	8
"	Petrona	16
Dortes	Juan	32
Doyernarte	Pedro	160
Dorgo	José	40
"	(Test'a.)	120
Diez	Francisca	60
"	Matilde	20
De Cena	Catalina	24
Dillan	Modesta	40
Demanger	Emilio	4
Dornaleche	Juan	16
Cecampos	Juan Bautista	564
Dunoyer	A.	712
Drogre	Vicente	134
Dogan	Eulalia	10

Apellidos.	*Nombres.*	*Contribucion*
Duvaran	Manuel	32
Duvaran	Catalina	4
Dorrego	Luis	800
"	Dominga	460
"	de Indarte Ines	140
Dalas	Julio	48
Daguerre	Miguel	80
Dutech	Juan	48
Dozal	Dorotea	90
Debis	Guillermo	112
Delesale	Josefina	40
Duchet	Julian	16
Delmondey	Juan	48
Delfino	Bernardo	32
"	José	40
Delton	Juan	640
Deltoni	Juan	16
Dudiñaque	Exequiel	70
Domas	Luis	48
Dols	Juana Paula	240

Apellidos.	Nombres.	Contribucion
Delepeale	Domingo	80
Donzel	Sebastiana	24
Ducoy	Juan	36
Dupuy	N.	48
"	Juan	43
De los Santos	María	8
"	José (apoderado.)	40
"	Antonio	9
Del Arca	Francisco	1,070
"	Juan	80
"	Nicolas	10
Damicó	Genaro	48
Del Peso	Claudia	8
Damelé	Carlos	160
Dorado	Atanasio (ap'do.)	20
Dusol	Benito	40
Dotier	Orosio	160
Diro	Pedro	96
Diell	Guillermo	120
Darigol	Juan	12
Dabinchense	Pablo	16
Dufó	Beltram	18
Dejam	Augusto	184
Drago	Manuel	40
Desamar	José	40
Dutrey	Concepcion	140
Dufourg	Herman	40
Durao	Antonio Mariano	240
Donao	Francisco	20
Dezmit	Juan	32
Dager	Leon	32
Denina	Martin	28
Dufron	Luis	360
De la Sopa	Juan	100
De las Llamas	Saturnino	280
Dásilva	Antonio	12
Doyos	Prudencio	100
Denegri	Francisco	36
Delapiani	Geronimo	12
Damian	Antonio	48
Domato	Benigno	80
"	Manuela	28
"	Mateo(test'a)	190
"	Manuel	16
"	Testamentaria	50
Damota	Agustin	24
Desclour	Pedro	40
Daveró	Cayetano	80
David J.	Francisco	160
"	Juan	36
"	Juan Antonio	24
"	Antonio	114
"	Felipe	24
Danta	Siniplicia	80
Dunda	Ignacia	110
Duí	Tomas	25
Dues	Tomas	16
Domi	Juan A.	216
Downes	Guillermo	1485
"	Jonatas	836
Dagorre	Juan Bta.	240
Darac	Climaco	40
Das	José	20
Demi	Rosa	6
"	Julian	8
Donabia	Guillermo	20
Donaba	Guillermo	32
Dubal	Pedro	290
"	Manuel	40
"	Francisco	7
Diana	Magdalena	118
"	Pedro	60
"	Raimundo	30
Dik	Andres	1294
Dilch	Santiago	114
Debaise	Francisca	90
Dreh	Agustin	400
Dolande	Martin	4
Daso	Francisco	220
"	Santiago	40
"	Diego	260
"	Vicente	70
Duprat	Francisco	90
Delai	Patria	10
Dulon	Rosa	20
Dodero	José	190
"	Luis	224
"	Nicolas	230
"	Carlos	6
Dominiqui	Francisco	168
"	Manuela	40
Dominé	Margarita	6
Espinosa	Joaquina	24
"	José	17
"	Basilia	55
"	Eugenia	45
"	Mariano	50
"	Faustina	24
"	Juan Manuel	14
"	Petrona	74
"	Santiago	33
"	Juana	10
"	Simon	10
"	Atanasio	8
"	Florencio	144
"	Salvador	60
"	Pedro	20
Escobar	Francisca	100
"	Miguel	16
"	Blas	172
"	Anacleto	145
" de Carrega	Paula	84
"	Dolores	30
"	Carmen	32
"	Manuel	2
"	Rafael	140
"	Juana	60
"	Pascual	12
"	Tiburcio	16
"	Cirilo	10
Escribano	Lucía	152
"	Isabel	150
"	Juan Antonio	80
Echecopar	Juan	280
Esmicte	David	112
Emanuel	Julio	56
Espines	Tomas	84
Ebla	Josefa	59
Enriquez	José Antonio	90
Escot	Juan	88
Esmit	Juan	30
"	Enrique	16
"	Ricardo	60
Echavarria	Dolores	100
"	Vicente	180
"	Martin	432
"	Maria Ant'nia	120
"	Juan Mauricio	48
"	Pedro	120
"	Mariano	32
"	Juan y Ca.	16
"	Juan	200
Escalada	Bernabé	160
"	" (apoder.)	16
"	M. Eugenia	240
"	Nieves	80
"	Inocencio	120

Apellidos.	Nombres.	Contribucion
Escalada	Teodora	36
"	Mariano	120
"	Dorotea	2
"	Bárbara	100
"	Francisco (test'ria)	320
"	Francisco	38
"	Feliza	6
"	y hermanos	400
"	Manuel	128
"	Victorino	38
Estrada	Pedro (alb'cea)	10
"	Manuel José	120
"	Paula	40
"	Bautista Juan	70
"	Paulina	8
Erézcano	Dolores	60
"	José	6

(*Continuará.*)

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

DESPACHO DE ADUANA.

á D. Alejandro de Magny.

1 cajoncito mazos mostacilla dorada.

á Bunge, Hutz y Ca.

1 cajon pañuelos, 1 id. juguetes, 4 id. agujas.

á D. Jaime Llavallol é hijos, 98 Cang.

3 cajones corazas, 6 id. fusiles, 1 id. sacatrapos, fusiles, sables, baleros, 1 id. lanzas, 6 id. fusiles, 1 id. lanzas y pistolas, 1 id. corazas y sacatrapos, 1 id. fusiles, pistolas y sables, 50 cestos vino champagne, 1 cajon con un tocador, platillos, perfumeria, cepillos para los dientes, esponjas y un diccionario, 1 cajon con un relox de sobre-mesa y dos lámparas, 45 tercios, 5 sobornales yerba paraguaya, 30 cajas cigarros, 57 pipas caña, 9 barriles y 5 medias pipas vino, 13 cuarterolas aceite.

á D. Juan Antonio Argerich.

1 cajon conteniendo 12 pares de candeleros, 1 cruz, 24 tubos, 1 mango.

á Moss y Purdon, 21 Chacabuco.

20 cajones pañuelos negros de seda.

á Zimmermann, Frazier y Ca. Reconquista 69.

50 bultos lanzas, 1 cajon raso labrado, 1 id. poinetas de carey, batidores, id. de aspa, pañuelos de manos de hilo, id. bordados, cintas de raso y gorritas para criaturas, 1 cajon libros impresos, 2 cajones cómodas, 2 id. sillas de caoba, 4 id. guitarras, 14 cajones espejos, 1 id. libritos metal batido, 1 id. plumas, lápices, obleas, 1 bulto cartones 2 id. juguetes.

á Anderson, Weller y Ca. 12 Univer'd

9 cajones zarazas, 32 cajones zapatos, 1 cajon pañuelos de espumilla.

á J. Blanchon y Delachaur.

1 cajon franela.

á D. Angel G. de Elia.

1 cajon felpa negra para sombreros, 1 id. franela 1 id. tenedores de marfil.

á D. Jacobo Parravicini.

3 cajones chapas de caoba, 4 id. pintura, aceite, 1 id. reloxes de mesa, 1 cajon estuches de navajas, 1 id. bastones, sellos, llaves de reloxes, cabos para plumas, pinceles para la barba, carteras, cigarreras, 4 cajones pianos, 1 id. con los pies para dichos, cuerdas para id., clavijas y una pieza de paño.

á Berthamiu.

3 cajones tafiletes, 2 id. género para pantalon, 1 barril vino dulce.

á Zumaran y Tresserra.

27 pipas vino tinto, 34 barricas id. 6 cuartas id., 190 cajones vino Burdeos, 187 cuarterolas vino seco, 38 id. dulce, 80 barriles aceitunas, 99 sacos almendras, 8 barricas castañas, 87 cuarterolas vino seco, 58 id. id. dulce, 420 cajas pasas, 220 cuartas id. id., 100 barriles aceitunas, 33 cuarterolas aceite.

á D. Saturnino S. Miguel.

116 varricas azucar.

á D. José Villar.

27 petacones tabaco, 36 tercios yerba paraguaya.

á D. Antonio Silva Ribeyro.

161 barricas azucar, 57 barricas azucar.

a D. Pedro Alfaro, 43 Piedras.

41 tercios yerba.

á D. Juan Manuel Espora.

23 petacones tabaco.

á D. José Acevedo Ramos.

50 baricas azucar.

á D. José Marques de Sousa.

270 tercios yerba.

á Manuel A. Ramos, 100 Universidda.

35 medios tercios yerba, 15 tercios id. paraguaya.

a D. Juan B. Soriano, 57 Belgrano.

100 rollos tabaco.

á Sa Pereira y Meirelles.

143 tercios y 107 medios yerba.

Santamaria y Cambaceres.

12,040 baldosas.

á Manuel Sousa Monteyro.

70 tercios yerba.

á Nicholson, Green y Ca., Representantes. 59.

89 bocois aceite de papas.

Pietranera, Piagio y Ca.

1 cajon flecos de algodon, 2 id. quinquilleria.

¡ Viva la Federacion !

MARITIMA.

ENTRADA.

Bergantin goleta americano "Norman," de 120 toneladas, capitan Jeonge Shakelion, de Rio Grande el 10 de Agosto, y de Montevideo el 6 del corriente, consignado á Zimmermann, Frazier y ca., con media carga.

SALIDAS.

Barca francesa "Tourville," para el Havre de Gracia.

Bergantin brasilero "Suarez," para Rio Janeiro.

Goleta sarda (paquete) "Carmen," para Montevideo.

HA CERRADO REGISTRO.

Barca francesa "Tourville," para el Havre de Gracia, por D. C. R. Horne: cargadores: José Nicol, 4 fardos lana; Eugenio Berson, 9 fardos cerda, 38 id. lana; Blanchon y Ca., 1,082 cueros vacunos secos, Josè Maria Velasquez, 1,319 cueros vacunos secos; J. Greenway, 12 fardos cerda; Santa Maria, Llambi y Cambaceres, 30 pipas sebo; Corti, Francischely y Ca., 30 pipas sebo, 1,911 cueros vacunos secos, 6 fardos cerda; P. M. Nouguier, 2,970 cueros vacunos secos; Tolly, 33 fardos de lana, Francisca V. de Marcó, 9 fardos cerda; Zumaràn y Tresserra, 11 pipas sebo, 142 cajas sebo, 4,079 astas, 1,044 cueros vacunos secos.

Bergantin ingles "Mary-Ann," para Falmouth, por D. C. R. Horn, cargador: Plowes Atkinson, 18,500 caracuces, 7,712 cueros vacunos salados, 94 pipas sebo.

HAN ABIERTO REGISTRO.

Barca inglesa "Speed," á Liverpool, por D. C. R. Horn.

Bergantin ingles "Betsey," á Londres, por el mismo.

Goleta nacional "Atrevida," al Buseo, por D. Trifon Lezica y Ca.

Polacra brasilera "Nuevo asilo de la Virtud," á Puertos del Brasil, y escala al Buseo, por D. C. R.

Barca francesa "Jeune Nelly," al Havre de Gracia, por D. C. R. Horne.

Goleta brasilera "Electra," al Buseo, por D. Carlos Galeano.

Bergantin dinamarques "Phenix" á Puertos de Europa, por Thode y Ca.

! VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS !

Cuenta de la Tesorería General del Martes 3 de Setiembre de 1844.

	Moneda corriente	Metálico.	Letras de Receptoria	Letras por venta de tierras	Fondos Públicos	Billetes para renovacion	Billetes en circulacion.	Deuda clasificada.
ENTRADA.								
Existencia de ayer 2	630,941 1	605 5¼	2,196,469 7	1,986	11,603 1	128,900	4,385,600	1,596,913 7½
Trasladados de Receptoria	6,376 4	....	134,570 6					
Contribucion sobre billetes de Tesoreria	137 2							
SALIDA.	637,451 6¼	605 5¼	2,331,040 5	1,986	11,603 1	128,900	4,385,600	1,596,913 7½
Billetes renovados						68,700		
Premio	2,463 3							
A D. Diego Harris, por conduccion de articulos al Fuerte Argentino.	1,624							
Al Presidente del Senado del Clero, para la funcion de Iglesia del 9 de Julio	2,000							
A D. Mariano Vivar, como apoderado del Coronel D. Narciso del Valle, por yeguas para consumo de Indios amigos en Tapalquen	21 2	....	7,642 6					
A D. Pedro Leon Martinez, por ganado para abasto del Fuerte Federacion	47 4	....	35,747 4					
Existencia	630,325 5¼	605 5¼	2,287,650 3	1,986	11,603 1	60,200	4,385,600	1,596,913 7½
	637,454 6¼	605 5¼	2,331,040 5	1,986	11,603 1	128,900	4,385,600	1,5969,13 7½

FELIPE DE EZCURRA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

Cuenta de la Receptoría General del Martes 3 de Setiembre de 1844.

		Moneda corriente.	Metálico.	Fondos públicos.	Letras.	Fondo para devoluciones
Exist'a. de ayer..	De comisos y multas		1,438 1¼			
	Del Estado		....	2,000	....	22
Entrada			....	....	134,570 6	
Salida		5,215 4				
Puerto		443 6				
Contribucion		250				
Pregonería		217 2				
Grado		250				
		6,376 4	1,438 1¼	2,000	134,570 6	22

HABER.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras	Fondos públicos	Fondo para devoluciones
A la Tesoreria General	6,376 4	......	134,570 6		
Existencia	......	1,438 1¼	....	2,000	22
	6,376 4	1,438 1¼	134,570 6	2,000	22

Buenos Ayres, Setiembre 3 de 1844.

V. B.—BERNAL BLANCO— Intervine—ALBARRAZIN

! LA COLMENA !

Los suscriptores á este periódico pueden ocurrir por el número nueve á la Libreria núm. 46 calle de la Universidad frente mismo á la puerta del Colegio ó Iglesia de San Ignacio s4.

¡ Memorias de Godoy !

Principe de la Paz, Aventuras de Telémaco, en frances; Chantreau, Arte de hablar frances; Retórica Epistolar, El Nuevo Robinson, con muchas láminas &a. &a. Libreria núm. 46 calle de la Universidad, en frente mismo de la puerta del Colegio ó Iglesia de San Ignacio. s4.

AVISO.

SE vende un alambique de cobre en un buen regular uso, de porte poco menos de una pipa, está con todos sus útiles necesarios para colocarse en el parage que se quiera y pronto para trabajar, el que se interese en la compra puede tratar de su precio en la Casa de Remate, calle del Perú núm. 49. s4.

AMA DE LECHE.

SE necesita una en la calle de la Paz núm. 220 donde encontrarán con quien tratar. s4 3p.

GUILLERMO L. TENKER,
Cirujano Dentista,
De las Ciudades de Nueva York, Rio de Janeiro, Montevideo, y Profesor Dentista, aprobado por el Tribunal de Medicina de esta Capital En los altos calle de Cangallo No. 31, de la Iglesia de la Merced, para el Café de Catalanes, sobre mano derecha.
Buenos Aires.

AVISO.

El que subscribe, debiendo ausentarse precisamente del pais, en todo el mes de Noviembre próximo, previene á los que tengan cuenta con él, se sirvan chancelarlas, en todo el tiempo indicado.
Buenos Aires, Setiembre 10 de 1844.
Diego Allemand.
Calle de la Victoria núm 156.
s4 8p.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

En las tardes de los dias 12, 13 y 14 del corriente, por órden del Sr. Juez de 1.ª Instancia Dr. D. Manuel Mansilla, bajo las galerias de la Casa de Justicia, se han de celebrar almonedas y remate en el mejor licitador á dinero de contado, de una casa que dejó el finado D. Estanislado Serrano, sita en la calle de Salta núm. 112 con 11 varas de frente al O., y 23 de fondo, tasada en 15,863 pesos moneda corriente, cuyo pormenor podrá verse en la oficina del que subscribe—Buenos Aires, Setiembre 9 de 1844.
Andres José Acosta.
[Escribano Público y de Número]

OJO

Habiendo aparecido en este periódico un aviso para la venta de un establecimiento como 15 leguas de esta ciudad con las haciendas &a. indicando que ocurran á tratar à la calle de la reconquista núm. 69: pongo en conocimiento del público que perteneciéndome una tercera parte de este establecimiento no puede procederse á enagenacion alguna sin mi conocimiento é intervencion. Buenos Aires, Sept. 17, 1844
G. R. Wright. tfc.

¡ Viva la Federacion !

REMATES.
Por R. G. ARRIOLA.
POR EL MISMO.
Reconquista núm. 14.
De muebles.

Al Jueves 12 del corriente á las 11 y media en punto de la mañana, se rematarán precisamente á quien mas diere, los siguientes—

1 piano ingles nuevo flamante de buenas voces con encordado de repuesto, una cómoda de caoba nueva, una cuja de fierro camera, otras id. de madera de varios tamaños, una docena sillas de caoba nuevas asiento de esterilla, otras id. de madera norte-americanas, una cuna de bote de caoba, espejos de varios tamaños, algunos reloxes de sobre mesa máquina de bronce nuebos, id. id. de bolsillo de oro y plata, cadenas de oro para id., mesas de arrimo, y otros varios muebles que se manifestarán al tiempo de la venta.

POR EL MISMO.
Reconquista No. 14.
De efectos.

EL VIERNES 13 del corriente á las 11 de la mañana se rematarán indispensablemente á la mejor postura y á plazos que se estipularán al tiempo de la vènta, variedad de efectos recien desembarcados, porcion de sederias &. &. el pormenor se dará oportunamente.

POR EL MISMO.
Reconquista núm 14.
De efectos.

El Viernes 13 del corriente á las 11 en punto de la mañana, se rematarán indispensablemente á la mejor postura y á plazos fijos que se estipularán al tiempo de la venta, un brillante surtido de efectos, la mayor parte de ellos recien desembarcados; cuyo pormenor se dará en el número siguiente.

POR TOMAS GOWLAN y Ca.
A los Estancieros &a.
En la Chadra de Santa Catalina.

El Miércoles 18 del corriente Setiembre, á las 11 de la mañana, se han de rematar en lotes al agrado de los concurrentes, á la mas alta postura—

8 ó 10,000 postes de Paraiso, Acasia y Alamo, propios para toda clase de corral, Alamos largos para cumbreras, tablas de Alamo &a. &a.

SALE BY AUCTION
By Thomas Gowland & Co.
At the Chacra de Santa Catalina.

On Wednesday 18th Sep. at 11 o'clock will be sold by Auction to highest bidders in lots to suit purchasers.

8 or 10,000 Paradise, Acacia & Poplar posts for all kinds of corrales &c.

Poplar trees for cumbreras
Poplar boards &c. &c. &c.

POR IBARRA Y MACOME.
De Muebles y Alhajas,
En su casa calle de la Reconquista No. 5.

El Viernes 13 del corriente á las 11 en punto se han de vender al mejor precio, lo siguiente—

Cujas, marquesas, tocadores, sillas de esterilla de caoba, sofaes, mesas de arrimo nuevas, idem regulares, idem de comedor, un hermoso piano, espejos de todos tamaños, sillas de madera americanas de todas clases, armarios, varias aceiteras de platina, una hermosa comoda de caoba con tocador, pistolas, fanales de cristal, láminas, cuadros, relojes de bolsillo y de sobre mesa, una máquina para limpiar cueros de nutria, una idem para cernir arina, mecheros de 3 luces, una hermosa lir ó guitarra, un freno, riendas, fiador, manea, &. todo enchapado de plata, y de muy buen gusto, una hérmosa berlina para niños, 1 par charreteras y cordones de Ituzaingó, 1 par idem blancas, candeleros de platina de todas clases, trabucos muy superiores que sirven para pedreros de buques y para los estancieros, 1 torno completo para tornería, 1 clástico, y una infinidad de artículos que se manifestarán al tiempo de la venta.

POR FEDERICO SILVA Y Ca.
Gran Quemazon.
De efecros para tienda, mercerias y ropa hecha.
En su casa calle del Perú núm. 49.

El Martes 17 del corriente á las 11 en punto de la mañana dará principio la quemazon indudablemente, de un surtido de géneros, articulos de merceria y porcion de ropa hecha fina; cuyo pormenór se dará en el siguiente número.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

Los haberes de la Plana Mayor del Ejército correspondiente al mes de Agosto del año corriente, serán satisfechos por el que firma el Lunes 9; los interesados ocurrirán á la calle del Buen Orden núm. 140. Setiembre 7 de 1844.
Roxo.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios !
AVISO JUDICIAL.

DE órden del Sr. Juez de Primera Instancia en lo Civil, Dr. D. Manuel Mansilla, se han de celebrar almonedas y remate en las tardes de los dias 9, 10 y 11 del presente mes, de la Goleta "Flor de Roma," tasada en la cantidad de cuarenta y seis mil trescientos noventa y cinco pesos, inclusas cuatro banderas y otros utensilios, perteneciente á la testamentaria de D. Juan Guesdenoviche, y socios. La persona que se interese en dicho buque ocurra á la oficina del que subscribe, donde se le franquearán las tasaciones. Buenos Aires, 3 de Setiembre de 1844.
a25 3c. *Mogrovejo.*

¡ Viva la Federacion !
Aviso interesanie.

SE arrenda en el Pueblo de Quilmes el horno conocido con el nombre de "La Virgen," es muy capaz y tiene muchas y buenas tierras para trabajar. Las personas que se interesen, pueden hacer sus propuestas al Cura Vicario en aquel destino ó dirigirlas por escrito dejando las cartas en la casa No. 231 calle de Cuyo. a29 6*

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los Salvages Unitarios !
Se vende.

EL armazon con puertas vidrieras y mostrador, todo trabajado con la mayor elegancia, y aparente para cualquier negocio, y se alquila la casa calle de Cangallo núm. 46, frente al Teatro Argentino, se dará en un precio equitativo. El que se interese puede verse con su dueño Gerónimo Bianqui calle del Perú No. 51. a29 3p.

Se venden.

TRES ó cuatro cuartos de tierra haciendo esquina en la calle de la Federacion propio para cualesquier establecimiento una cuadra antes de llegar al Mercado del Oeste calle de la Federacion núm 316, avisarán del dueño.
a31 3p.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los Salvages Unitarios !
AVISO
De la Policia.

POR disposicion superior se saca á remate el cuidado y conservacion del Relox de la Ciudad, conocido por el "Relox de Cavildo, y se admiten propuestas al efecto de los maestros reloxeros que quieran hacerse cargo de él: cuyas propuestas serán presentadas en este Departamento, hasta el dia 22 del presente mes—Buenos Aires, Setiembre 7 de 1844.

Se vende,

UNA Estancia en esta Provincia, que dista como quince leguas de esta Ciudad, con todas sus poblaciones, montes y enseres anexos, con el ganado, que se calcula en 800 á 1,000 obejas sajonas de las mejores que hay en este pais, como 8,000 ovejas mestizas, y 600 cabezas de ganado vacuno. Se compone de dos leguas de terreno con varias lagunas.

Dicho establecimiento se vende para chancelacion de cuentas, en un précio ínfimo.

Para tratar, ocúrrase á la calle de la Reconquista núm. 69.
a23 tfs.

SE VENDE.

UNA casa en la calle de Cuyo núm. 81 perteneciente á la Testamentaria de Da. Luisa Dias de Montoro en la misma casa encontrarán con quien tratar. a31 2p.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !
AVISOS NUEVOS.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !
¡¡ BELLAS ARTES !!
¡¡ Curiosidades Artisticas !!

Algunas estatuas, bustos de alabastro y mármol, medallas, y otras varias cosas de mérito y únicas en el pais, las que fueron traidas de Roma por el famoso Padre Recoleto Altolaguirre, fundador del Altar de las Reliquias en la Iglesia de la Recoleta; se venden, como tambien algunos cuadros, muebles y otras curiosidades, por chancelacion de una testamentaria. Ocúrrase á la calle de la Federacion núm. 175.
s4 3p.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡Mueran los Salvages Unitarios!
El Comisario Pagador de Policia.

Los apoderados de los Jueces de Paz de Campaña pueden ocurrir á percibir los haberes correspondientes al mes de Agosto próximo pasado—Buenos Aires, Setiembre 10 de 1844.
Pedro Romero.

! Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !
Crédito Público.

La amortizacion de fondos públicos, tendrá lugar el Viernes 13 del corriente, de 12 á 2 de la tarde, en la oficina del establecimiento. El Vocal que subscribe, oirá propuestas á los vendedores durante este tiempo.
Bonifacio Huergo.

Editor responsable,
SANTIAGO KIERNAN.